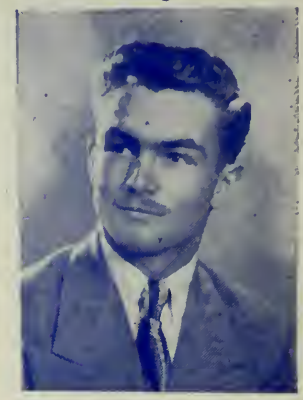
Liahona

ABRIL y
MAYO de 1950

Sister Nancy Barker,
Richmond, Virginia.

Elder John C. Colt,
Salt Lake City, Utah.



Elder Curtis R. Young,
Moab, Utah.

Elder Ray B. Munns,
Thorton, Idaho.

Elder John S. Harris,
Toole, Utah.

Elder Heorge B. Milner,
Wellington, Utah.

Sister Clara O. Milner,
Wellington, Utah.

Elder Eldon Jones,
Spokane, Washington.

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Abril y Mayo de 1950

AÑO XIV Nos. 4 y 5

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Publicado mensualmente

— REGISTRO EN TRAMITACION —

DIRECTORES:

Presidente Lucian M. Mecham
Presidente Lorin F. Jones

EDITORES:

Lorence W. Martineau
Vilda Mae Neagle

INDICE

EDITORIALES

¿Seremos Poderosos? ..... Lorence W. Martineau 136
Los Métodos de Enseñar ..... Eldred G. Smith 137
Dios Honra a sus Siervos ..... Ultima de Forros

ARTICULOS ESPECIALES

Discurso del Presidente Jorge Alberto Smith 149
Ha resucitado ..... J. Rubén Clark 151
El Libre Albedrío y sus Implicaciones ..... David O. Mackay 155
Es Necesaria la Unidad entre los Miembros de la Iglesia ..... Harold B. Lee 157
Cristóbal Colón ..... Cyril Drew Pearson 159
La Carrera ..... Moisés Lozano 168

ARTICULOS CONTINUADOS

Literatura del Nuevo Testamento ..... Russel B. Swensen 138
Lehi en el Desierto ..... Hugh Nibley, Ph. D. 142
Joyas de Pensamiento ..... Heber J. Grant 148

SECCIONES FIJAS

Escuela Dominical—Joya Sacramental e Himno de Práctica 147
Sección del Hogar—La Cebolla 162
Sociedad de Socorro—Socorro del Hogar 163
Sección Misionera.—Una Misma Mente, Un Mismo Parecer ..... Higinio Castillo 164
Genealogía—¿Para qué es la Genealogía? ..... Ferrel Madsen 165
Sección Infantil—Bendiciones para Todos ..... A. Hamer Reiser 166

VARIOS

Misioneros Nuevos de la Misión Hispano-americana ..... 2ª de Forros
Misioneros Nuevos de la Misión Mexicana ..... 3ª de Forros
Misioneros Relevados de la Misión Mexicana 182

LA CARATULA

Un grupo de mujeres aborígenes de un pueblito de Tlaxcala lavan su ropa en un arroyito al lado del camino. Cortesía de AMERICAN AIRLINES. .....

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520 Lomas de Chapultepec. México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531. Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Editorial

¿SEREMOS PODEROSOS?

Se oye por todos lados el dicho, "la carne es débil, y presta a pecar; mas Dios es misericordioso", y guardan una esperanza secreta de que Dios les perdonará en aquel día de juicio, "al cabo con el arrepentimiento se logra el perdón de los pecados y si Dios ama a sus hijos, no les permitirá sufrir tanto, pues somos muy débiles".

Esta es la clase de pensamiento que le gusta al Diablo. Parece razonable a aquellos que no entienden la manera en que obra Dios sí, aun la manera en que obra la naturaleza. Pues es una ley eterna que el que no estudia no aprende, el que no come no se harta, el que no corre en la carrera no la gana, el que no desarrolla su carácter, su conocimiento, su poder, su personalidad se queda con lo poco que tiene. Esto será su condenación. Dios quizás lo perdonará, pero si no ha progresado, ahí queda, hasta que sí progrese. Pero ya los demás le llevan la ventaja porque "Cualquier principio de inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección; y si en esta vida una persona adquiere más conocimiento e inteligencia que otra, por motivo de su diligencia y obediencia, hasta ese grado le llevará la ventaja en el mundo venidero". Se puede decir también que si una persona no adquiere inteligencia, sabiduría, un carácter poderoso, virtud, fe, y todas las demás cualidades que son necesarias para ser "reyes y sacerdotes para Cristo para reinar con él por mil años", no las tendrá cuando se levante en la resurrección. Pues, ¿de donde las obtendría? Así es que el otro gobernará sobre él porque es más poderoso espiritualmente, porque un hombre débil, ¿cómo podrá dirigir al hombre fuerte?

¿Cómo puede uno llegar a ser fuerte? Nos dice las Doctrinas y Convenios "Enseñaos diligentemente, y mi gracia os atenderá", en esto hay poder, "para que seáis más perfectamente instruídos en teoría, en principio, en doctrina, en la ley del evangelio, en todas las cosas que pertenecen al reino de Dios, que os es conveniente comprender; de cosas tanto en el cielo como en la tierra, y debajo de la tierra; cosas que han sido, que son, y que pronto tendrán que verificarse; cosas que existen en el país, cosas que existen en el extranjero; las guerras y perplejidades de las naciones, y los juicios que se ciernen sobre el país; y también, el conocimiento de los países y los reinos para que estéis preparados en todas las cosas, cuando os llame otra vez a magnificar el llamamiento al que os he nombrado, y la misión a la cual os he comisionado". ¿Será uno poderoso con todo esto? Mas como esto no fuera bastante, "Deja que tus entrañas se hinchen de caridad hacia todos los hombres y hacia la casa de fe, y que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente; entonces tu confianza se fortalecerá en la presencia de Dios, y la doctrina

(Continúa en la pág. 169).

Editorial

Los Métodos de Enseñar Causan el Fracaso

Compendio del
discurso de ELDRED G. SMITH, Patriarca de la Iglesia

LOS SANTOS DE LOS ULTIMOS DIAS como un pueblo son más bendecidos que cualquier otro pueblo en el mundo porque tenemos este Evangelio que nos ofrece tan grandes bendiciones, en esta vida así también en la vida eterna. Posiblemente es la magnitud de las bendiciones que no nos permite comprenderlas. Me pregunto que si ésta es la razón que algunos de nosotros no estamos usando nuestras oportunidades. No podemos apreciar lo que no entendemos. Quizás nuestros padres o maestros no nos enseñaron cuán gloriosas son las bendiciones prometidas a nosotros si guardamos los mandamientos de Dios.

No titubeo en decir que muchos de los fracasos en cuanto al cumplimiento de las leyes y ordenanzas del Evangelio vienen de la falta de comprender completamente las bendiciones ganadas de ellas. Nadie en su Juicio rechazaría tal ganancia por una satisfacción pasadera. Cuán grande entonces es nuestra responsabilidad como padres, maestros, o misioneros en instilar esto en los corazones de nuestros hijos, vecinos, y semejantes.

Aprovecharemos si escudriñamos nuestros métodos de enseñar. Todos estamos enterados del lema "Si el alumno no ha aprendido, el maestro no ha enseñado".

El enseñar en nuestras escuelas ha llegado a ser un arte, en vez de una mera presentación de verdades.

Esta es la edad de propaganda. Los productos buenos y malos son hechos tan incitantes que pensamos que no podemos vivir sin ellos. El arte de la propaganda debe atraer primeramente el interés, y entonces crear un deseo. ¿No es el Evangelio bastante importante para usar esta psicología ya probada para darlo a otros?

No quiero decir con esto que debemos poner grandes anuncios por todas las carreteras ni gloriosos avisos en las revistas, etc., pero sí podemos presentar las bendiciones prometidas por el cumplimiento de los mandamientos del Evangelio en tal manera, que el deseo para obtenerlas será mucho más grande que la tentación de hacer lo malo.

Se ha dicho que no hay cosa más fuerte que la mansedumbre, y nada tan manso como fuerza real. Tened cuidado vosotros los padres y maestros y explicad las bellezas del Evangelio, hablad de las bendiciones que el Señor ha prometido como recompensa de la fidelidad. La fuerza bruta raramente tiene éxito.

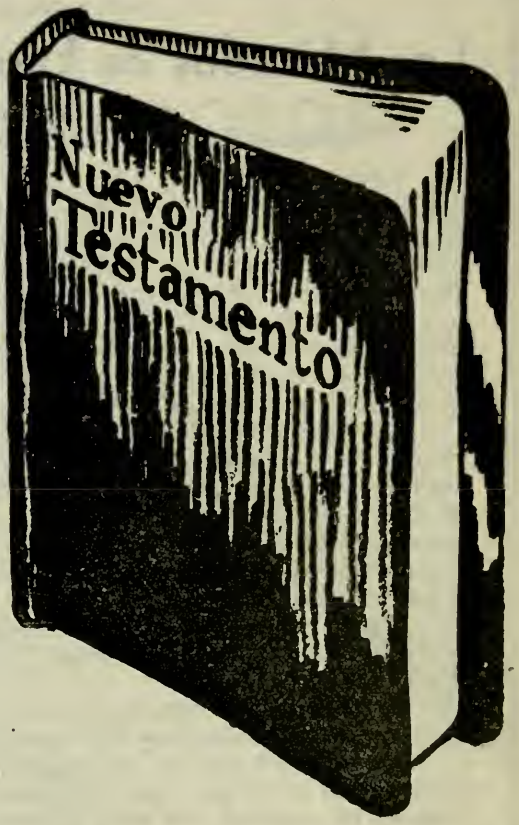
Me recuerdo del padre de una familia grande quien gobernó por la fuerza. Cada hijo tenía que asistir a cada culto. Fueron forzados a pagar los diezmos, se castigaba la desviación de la verdad con violencia, pero había muy poco amor y enseñanza de los principios del Evangelio por medio de atracción para hacerles a sus hijos querer hacer lo

(Continúa en la pág. 170).

Literatura del Nuevo Testamento

EL LIBRO DE APOCALIPSIS Y LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

Por **Russel B. Swensen.**



A. Ocasión.

Una crisis de persecución violenta estaba amenazando a las iglesias Cristianas en Asia Menor durante el año 95 D.C. El sacerdocio del sistema imperial de adoración al emperador de ese lugar era excesivamente celoso en castigar a todos aquellos que no adoraban al emperador. El emperador mismo, Domitiano, era muy vigoroso en adelantar su importancia como un Dios por todo el imperio. Un número de Cristianos habían sido muertos cuando Juan escribió su libro de Apocalipsis para instruír e inspirar a los santos como portarse en medio de esta crisis. En el mismo año Juan había sido desterrado a la isla de Patmos, en el Mar Egeo, unas cuantas millas al oeste de Efeso. Aquí había tenido una visión, o una serie de visiones, concernientes a la crisis y el futuro de la iglesia. Las escribió en un libro que ahora se conoce por el nombre de Apocalipsis. Empezó su obra con un prefacio dedicado a las siete iglesias de Asia Menor, por cuyo beneficio aparentemente escribió el libro.

El libro comienza con un prólogo describiendo las visiones del autor, seguido por siete cartas a las siete iglesias. La mayor parte del libro contiene un panorama pictórico de las convulsiones y calamidades cósmicas que iban a llenar el mundo. Termina con la victoria final de Cristo sobre los poderes del maligno y la organización de un reino milenario y el juicio final de todas las almas. Las enseñanzas e ideas en este libro son vigorosas y de suma importancia. Las siete cartas contienen cierta amonestación exhortatoria con el propósito de animar a los Santos a ser fieles a la iglesia y para mejorar la calidad de sus vidas religiosas. Los Cristianos son exhortados a tener fe y duración en el mundo inicuo porque el galardón por su lealtad ha sido asegurado definitivamente en los cielos. Hay un ataque duro contra el imperio Romano, que es pintado como una bestia con siete cabezas, la ramera sobre las siete lomas. Su sacerdoció imperial, que se representa con la segunda bestia que subió de la mar, hace a todos que

adoren a la primera bestia con las siete cabezas. Los intereses en las riquezas del día se incluyen también en la condenación del imperio por los males en el sistema económico y su conección íntima con el imperio. Esta actitud valiente hacia los poderes del mundo, principalmente el poder político mundial, el gobierno Romano, es un contraste agudo con Pablo y Pedro quienes aconsejan obediencia y respeto a los poderes gobernantes del día.

Sin embargo en toda literatura sagrada no hay escritura que enseñe una fe más dinámica en la victoria final de los poderes buenos sobre los poderes malos en el mundo que el libro de Apocalipsis. Tiene una fe desafiante e inspirativa que es dominante. Es notado por su hincapié en la fuerza más que en los atributos más mansos y espirituales del carácter. Dios es representado como un rey oriental todopoderoso con una corte celestial elaborada. Se da a Cristo importancia suprema en cuanto a los eventos que llevan hacia el fin del mundo. Es un guerrero militar, celestial, con eficiencia cruel para destruír a los inicuos. Hay muy pocas de las virtudes distintivas como enseñadas por Jesús en el Sermón del Monte. Así es que humildad, mansedumbre, amor por los enemigos de uno, perdón y oración son ausentes. Sin embargo, el propósito del libro no era para dar un relato de las virtudes Cristianas, sino para excitar valor y el ánimo de los santos en tiempos peligrosos.

B. Bosquejo.

El nombre del autor, comisión divina, y la importancia del libro. 1:18.

Su visión y encargo de escribir a las siete iglesias en Asia Menor tocante el disturbio que venía. 1:9-20.

Las cartas a las siete iglesias. 2:1-3:22.

Las grandes calamidades que venían que se encontraban en el pergamino con siete sellos que vió Juan en su visión. 4:11.

La grande batalla entre los poderes de los cielos y Satán con sus representantes, particularmente el poder del imperio Romano. 12:1-19:10.

La visión de la Nueva Jerusalén y el Milenio. 19:11-22:5.

Conclusión. Exortación de hacer caso a las profecías en el libro. 22:5-21.

C. Características Literarias.

Está escrito en la forma de un apocalípsis o revelación, que es una forma judaica de literatura que muestra eventos futuros en una manera definitiva. Tiene algunas similaridades en su contenido con los apocalípsis de Daniel, Ezequiel, Enoc, y otros. Es sumamente simbólico con una exposición profusa de imaginación exótica. Sobrepasa el libro de Marcos en ser el libro más dramático del Nuevo Testamento. Demasiadas veces su simbolismo profuso ha obscurecido los grandes efectos dramáticos que abundan en el libro. Hay una exhibición buena de imaginación en las acciones de las escenas dramáticas que son presentadas en tres actos. El primer acto está en los capítulos 4-11 y expone las calamidades que vendrán al mundo. El segundo acto, 12:1-19:10, es un resumen simbólico del conflicto entre los poderes celestiales y los de Satanás. El acto tercero, 19:10-22:5, contiene la terminación de todas las cosas en el reino milenario y el juicio final.

Generalmente los lectores han supuesto que el autor solamente copió lo que vió en sus visiones y se olvidán de los trabajos literarios que hizo en producir su obra magistral de Apocalípsis. Aunque el Griego del libro es áspero, y malo gramaticalmente, no obstante, el genio del autor ha producido una obra literaria maravillosa

cuyo atributo mayor es poder en vez de fraseología delicada y elegante. Tiene dos características algo raras por un apocalípsis. La colección de siete cartas a su principio es algo raro. El autor, escribiendo bajo su propio nombre, hace una divergencia en el estilo común de escritura apocalíptica.

D. Versículos Sobresalientes.

Descripción de Jesucristo. 1:13-16.

Dios castiga a los que ama. 3:19.

Reprensión a los que son tibios en el servicio de Dios. 3:15-17.

Descripción de la corte celestial. 4:2-8.

Una calamidad típica que vendrá al mundo. 8:1-13.

Descripción de la primera bestia que simboliza a Roma. 13:1-10.

Un angel anunciando la predicación del Evangelio a todo el mundo. 14:6-7.

La desintegración económica de la nación. 18:11-20.

Descripción de Jesús a la cabecera del ejército celestial. 19:11-16.

El milenio. 20:1-6.

El juicio final. 20:11-15.

La Nueva Jerusalén. 21:10-22:5.

LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

A. Ocasión.

La epístola, aunque atribuída a Pablo, es tan distinta a sus otras escrituras que aún los antiguos padres de la Iglesia Cristiana notaron la diferencia. Fué escrita cerca de 90 años después de Cristo. El autor es desconocido. La destinación "A los Hebreos" es retórica. Algunos estudiantes piensan que fué escrita a la iglesia en Roma. Clemente I de Roma es el primer documento para reflejar su uso. Clemente escribió alrededor del año 96 D.C., en Roma. Refleja una situación de persecución. Añadida a esto, hay un espíritu creciente de apatía que hace que se alarme el autor. Trata de inspirar a la iglesia con una apreciación mayor de la religión Cristiana, para revivir su espíritu para alcanzar grandes proezas como lo había hecho en el pasado. También muestra las consecuencias terribles de apostasía.

Hace hincapié en la superioridad del Cristianismo y Cristo sobre todas las demás religiones, particularmente el Judaísmo. No está escrito en contra del Judaísmo contemporáneo, en contra del cual peleó Pablo, porque las características judaicas descritas aquí son más similares al rito antiguo del culto de sacrificio. Estas características eran de menos importancia en el Judaísmo de los Fariseos. El Cristianismo es presentado como el convenio. El sacerdocio de Cristo, el de Melquisedec, es mucho más superior al de Aarón. El sacrificio de Cristo de sí mismo es mucho más espiritual y superior a la matanza frecuente de víctimas. El tiene eficacia eterna como una expiación reconciliante, mucho más superior a los sacrificios de animales.

Especialmente amonesta en contra de la apatía e indiferencia por parte de los santos. Tienen que hacer frente valientemente a los peligros con tanto vigor como demostraron anteriormente. Es posible que se está refiriendo a las persecuciones de Nerón y la manera valerosa en que los santos en Roma las aguantaron. Hay una definición extensa de fe en el capítulo 2. Finalmente, hay un discurso exhortatorio para inspirar a la gente a imitar virtudes Cristianas más altas.

Un pensamiento básico es que arriba de este mundo material, hay uno más alto, un mundo espiritual ideal, del cual este mundo es solamente una reflexión pálida.

B. Bosquejo.

La superioridad de Cristo sobre los ángeles. 1:1-2:18.

Su superioridad a Moisés. 3:1-4:13.

Cristo es un sumo sacerdote debido a su misión divina. 4:14-5:10.

Tendencias atrasadas de los lectores; el sacerdocio de Melquisedec de Jesús. 5:11-6:20.

El sacerdocio de Melquisedec es mucho más viejo que el de Aarón. 7:1-28.

Jesús como sumo sacerdote hace mejor sacrificio y servicio que Aarón. 8:1-10:39.

El nuevo convenio es mejor que el viejo, con Dios.

Discusión sobre la fe, su definición, unos ejemplos heróicos de ella en la historia de Israel. 11:1-40.

Exortación de imitar esta fe. El ejemplo malo de Esaú, y el contraste del nuevo Evangelio Eterno con la ley de Moisés dada en Sinaí. 12:1-28.

Una exhortación general y consejo práctico, así como despedidas, terminan la carta. 13:1-25.

C. Características Literarias.

La Epístola a los Hebreos está escrita en el lenguaje griego más pulido que los demás libros del Nuevo Testamento. Es más cerca al estilo clásico de Attic en su estructura gramatical. Su manera de expresión es excepcionalmente elegante. Su elocuencia es muy parecida a la de un discurso, o sermón. El escritor hace referencia a su tiempo como siendo corto si explicara en detalle los caracteres del Viejo Testamento (11:32). Aparentemente fué escrita para ser leída en la iglesia como un sermón. Usa libremente la literatura del Viejo Testamento en su formación, pero usa este material como uno que no es Judío y no como lo usaría un Judío nativo. Es extensamente alegórica y simbólica. En este sentido asemeja mucho a la literatura que se estaba escribiendo en Alejandría en ese tiempo por su simbolismo elaborado. Esta característica hace que algunos estudiantes clasifiquen al autor entre los de Alejandría. Muestra un conocimiento de las cartas de Pablo y contiene algunos de sus pensamientos. De esta manera se puede explicar la razón por la cual fué clasificada entre las cartas de San Pablo.

VERSICULOS SOBRESALIENTES

El mensaje de Dios es una fuerza viva y activa. 4:12.

Jesús es un Hijo divino. 1:3-8; 2:9-11; 5:5.

El sacerdocio de Cristo es según el orden de Melquisedec. 5:6-10.

La importancia de Melquisedec en el pasado. 7:4-10.

La superioridad del Sacerdocio de Melquisedec sobre el de Aarón. 7:11-17.

Una definición de fe. 11:1, 2.

Unos ejemplos del poder de la fe. 11:3-12, 17-38.

Entiendo que algunas personas se están justificando por tomar el té y café, porque el Señor dijo solamente "bebidas calientes" en la revelación tocante a la Palabra de Sabiduría. Té y café es lo que quiso dar a entender cuando dijo "bebidas calientes".—José Smith, hijo.

Lehi en el Desierto

La 2ª Parte

Por **Hugh Nibley, Ph. D.**

Pero ahora es tiempo de volvernos al libro de primer Nefi, ¡Cuán perfectamente describe el autor la misma situación que apenas hemos descrito! El explicó que no era su intención escribir una historia política, de manera que menos que mirar a menudo entre las líneas: sin embargo la cantidad de información que él impartió en la manera más casual y sin trabajo que es imaginable es simplemente maravilloso. Considere primeramente el cuadro de Lehi.

Lehi era un Judío muy rico: era orgulloso de su educación egipcia, escribió y habló egipcio, e insistió que sus hijos aprendiesen el lenguaje. El poseyó grandes riquezas en forma de "oro, plata, y toda clase de cosas preciosas", no manufacturadas en Jerusalén: tenía negocios con Sidon (uno de los más populares nombres en el libro de Mormón donde aparece en su forma semítica tanto como egipcia de Gaddnoah): sin embargo vivió en una hacienda en el campo (la tierra de su herencia) y era algo experto en cuanto al cultivo de la viña, olivo, higuera, y miel; de manera que puede haber muy poca duda en cuanto a la naturaleza de sus negocios con Egipto.

Ahora este hombre, descendiendo de una de las familias más antiguas, y teniendo un fondo y educación indisputable, de repente se encontró a malas con la "gente de importancia". Primeramente, había burla, entonces, se enojó, y finalmente, conspiraciones contra su vida (I Nefi 1:19-20) las cuales, como eran serias, deben de haber sido sostenidas en lugares altos porque por haber ido con Jeremías se hizo a si mismo un traidor a su clase y su tradición: miembros de su propia familia tornaronse en contra de él, tomando lados con "los judíos que estaban en Jerusalén", como lo explica Nefi, acusaron a su padre de traición criminal al pensar y predicar" que Jerusalén, aquella gran ciudad, tendría que ser destruída", exactamente como el sarim acusó a Jeremías, de hablar traidoramente. Tan ferviente era su apoyo al punto de vista del partido del gobierno, que los dos hijos mayores de Lehi tomaron parte con los judíos en el gran crimen de conspirar en contra de la vida de su padre. (Ibid 17:44). En ninguna parte es la "disención que partió la triste ciudad de Jerusalén" más claramente mostrada que en aquellas

escenas conmovedoras dentro del hogar de Lehi. Los hijos mayores, criados en una vida de elegancia egipcia y herederos de una fortuna que vino de egipto, eran defensores fervientes de su estado político, mientras los hijos menores se habían dado cuenta de la naturaleza real de la crisis en Jerusalén, la cual no era realmente económica o política, sino básicamente moral. (Ibid., 1:19).

Los hombres de más edad no pudieron verlo así: 'la gente que estaba en la tierra de Jerusalén", según protestaron, "era una gente justa; porque guardaron los estatutos... según la ley de Moisés; por lo tanto sabemos que es una gente justa..." Así era el patriotismo de los falsos profetas con su evangelio de "negocio como de costumbre". La atmósfera de histeria y tristeza que prevalece en el cuento de Nefi de Jerusalén es, como hemos visto, estrictamente auténtica, y el peligro de aniquilación completa de Jerusalén que corre por todo el libro era, como lo probó el evento, perfectamente justificado.

El mundo siempre ha mirado con burla a la importancia que da el Libro de Mormón a las cosas de Egipto. Los incrédulos ya con asombro están aprendiendo que la cultura egipcia tenía mucha más importancia en Palestina en el año 600 antes de Cristo que ninguno había sospechado. Es signigicativo que la importancia que da el Libro de Mormón a cosas egipcias es estrictamente cultural, jamás hace mención de Faraón o habla del gobierno egipcio, sino solamente de la cultura egipcia y especialmente el lenguaje. Sin embargo se aclara perfectamente que el egipcio fué el segundo lenguaje de Lehi, "pues que él, habiendo sido instruído en el idioma de los Egipcios, podía, por tanto, leer grabados, y enseñarlos a los suyos..." (Mosía 1:4). Hemos visto que el egipcio sí fué enseñado a los "Etiopes, los Sirios, y todos los extranjeros" en el tiempo de Lehi. Mormón nos dice (Mormón 9:32-34) que el lenguaje de los descendientes de Lehi no era el hebreo ni egipcio sino una mixtura de los dos, ambos corrompiéndose en el proceso, de manera que "ningún otro pueblo conoce nuestro lenguaje", lo que ciertamente no sería el caso si hubieran hablado solamente el hebreo. El Etheo antiguo era un idioma igualmente dual. La razón por la cual "ningún otro pueblo conoce nuestro idioma" hoy día es porque el inglés es el resultado de la imposición del francés cultivado sobre el sajón nativo, tal como el egipcio cultivado fué impuesto sobre el hebreo nativo en los días de Lehi. Sobre una daga que con su mango de oro blanco nos hace recordar de la espada de Laban, leemos el nombre de Ja'qohher, "Jahveh está satisfecho", un nombre que combina nítidamente el egipcio y el hebreo en un proceso de infusión por lo cual existe hoy mucha evidencia, y que había estado progresando mucho antes del día de Lehi.

Era cosa común en los idiomas antiguos tanto como en los más modernos usar el mismo vocablo (e.g. Esp. "habla" Egip. "ra") para ambos el acto de pronunciar y el idioma. Cuando Nefi dice: "Si, lo que hago en el lenguaje de mi padre", (Ibid. 1:2) quiere decir que va a citar de un registro actualmente escrito por su padre, (Ebid., 1:16). Explica él que su padre escribió el registro en el idioma egipcio aunque se trata de asuntos judáicos, pero nunca afirma que el egipcio era su idioma nativo.

Pero no es solamente una cultura dual que se refleja en el Libro de Mormón. La misma mixtura de tipos entre los cautivos de Babilonia es claramente definida en los nombre propios de los descendientes de Lehi. La tentación de hacer una lista aquí no se puede resistir, y tal lista nos ofrece un comentario de mucho uso del fondo cultural de Lehi. Combinaciones de

nombres ambos egipcios y hebreos componen la mayor parte y ocurren en iguales proporciones, lo que es exactamente lo que esperaría uno basándose sobre la declaración de Mormón que ambos idiomas se usaban entre ellos, sin embargo hay también hetheos, árabes, y jónicos.

Aquí hay algunos nombres egipcios: Aha ("Guerrero"), Giddonah (Sidón), Korihor, Pacumeni ("Ciego", un nombre propio), Laish "(Gozo") Aminadab, Zeniff, Zenoch, Zeezrom y Seezoram, Ammon (egp. el nombre común en el imperio egipcio y también el Libro de Mormón), Pahoran (egp. Pa-her-an, significa "el Sirio"), Moriaton, Sam, Kish y Hem (egp. "Sirviente"). La tanta frecuencia que aparece el elemento Mon en los nombres en el Libro de Mormón concuerda con el hecho de que en la lista egipcia de Lieblein y Ranke el elemento Mor es segundo solamente a Nfr. y es, a la vez, el más común. Los nombres de Mormón de Gidgiddoni y Gidgiddonah tienen una semejanza a un compuesto egipcio que significa, según su terminación. "Tú que dices, El vivirá", y "Tú has dicho, Ella vivirá"; las formas en el Libro de Mormón sugieren "Tú has dicho que yo", y "nosotros, viviremos", respectivamente. Nefi, por supuesto, tiene una abundancia de posibilidades.

En vista de que el Viejo Testamento fué disponible a José Smith, no hay necesidad de hacer una lista aquí de nombre hebreos, sin embargo, sus formas en el Libro de Mormón tiene mucha significación. La tendencia de terminar los nombres en el Libro de Mormón en —iah es maravillosa, siendo que la mayoría de los nombres—iah eran muy populares en el tiempo de Lehi. Las palabras no bíblicas, Shallum y Mattoniah de Lachish sugieren los nombres en el Libro de Mormón, Shelem y Mathonihah, mientras que nombres hebreos encontrados en jarros de otros lugares que tienen una apariencia muy íntima con el Libro de Mormón: Hezron, Mamshath, Ziph, Jether, Epher, Jalon, Ezer, Menahem, Lecah, Amnon, Zoheth, etc., nunca se sospecharían si fueran insertados en una lista de nombres del Libro de Mormón. El Libro de Mormón si da el tipo correcto de nombres hebreos.

Lo que nos dá sorpresa es que un número de nombres del Libro de Mormón posiblemente son hethers y otros sin duda son. De manera que mientras que Manti sugiere el egipcio Monti, Manti, Menedi, etc., también hace recordar del nombre egipcio de una ciudad hethea, Manda, y un elemento característico de nombres Hurianos —anti, —andi, igualmente común en el Libro de Mormón. Así también Kumani, Kumen-onhi, Kish-kumen (hetheo-egp., Kumani, una ciudad importante), Seantum (hetheo egp. Sandon, Sandas), Akish (hetheo egp. Akish, un nombre Cipros,) Gadiandi (hetheo egp. una ciudad: Cadyanda). Su forma egipcia muestra que estos nombres llegaron a los desendientes de Lehi no directamente sino por rutas normales, aunque se ha notado recientemente que algunos contemporáneos de Lehi en Israel eran hetheos, y que nombres y pueblos hetheos aún existían en Judá en ese tiempo.

La apariencia de los nombres Timoteo y Lachoio en el Libro de Mormón es completamente en orden. Desde el siglo catorce antes de Cristo, Siria y Palestina habían estado en contacto constante con el mundo egeo, y desde la mitad del siglo siete los mercenarios y comerciantes griegos, ligados íntimamente con intereses egipcios (los mejores mercenarios egipcios eran griegos, hormigueaba el Este Cercano. La gente de Lehi, aún aparte de sus actividades comerciales, no pudiera haber evitado contacto considerable con este pueblo en Egipto y especialmente en Sidón, el cual se nombraba por los poetas aún en aquel

día, el centro mundial de comercio. Es interesante notar de paso que Timoteo es un nombre ióneo, siendo que los griegos en Palestina eran ióneos (por eso el nombre hebreo para los griegos: "Hijos de Javinim"), y — como "Lachonio" significa "un Laconíe" — que los comerciantes griegos más antiguos eran Laconios, que dejaron colonias en Ciprus (Akish en el Libro de Mormón) y por supuesto negociaba con Palestina.

El compilador de este artículo estuvo en un tiempo bastante desconcertado por la falta completa de nombres de Baal en el Libro de Mormón. ¿Por cuál equivocación desgraciada habían dejado los autores de esa obra de incluír siquiera un nombre conteniendo el elemento Baal, que abunda en los nombres personales del Antiguo Testamento? Habiendo descubierto, según pensabamos, que el libro se encontraba en error, lo criticamos bastante en ese tiempo, y a la verdad si su falta de no mencionar nombres de Baal no hubiese aclarado en tiempos más recientes sería aún una mancha en su contra. Ahora encontramos que el prejuicio obstinado del Libro de Mormón en contra de nombres conteniendo el elemento Baal es realmente la única actitud correcta que pudiera tomar, y este descubrimiento debe pesar tan favorablemente en favor del libro que el error supuesto pesaba en su contra.

El caso es por alguna causa u otra, los Judíos, a principios del siglo seis antes de Cristo, no quisieron tener nada que ver con los nombres Baal. Un examen de las listas de nombres de Elefantino muestran que "...el cambio de nombres Baal, por medio de substitución, es de acuerdo con la predicción de Hosea que dice que no se debe usar más esos nombres entre los Israelitas, y por consiguiente es sumamente interesante notar cómo los descubrimientos arqueológicos más recientes afirman lo que dijo el profeta, porque de los cuatrocientos nombres entre los del Papiro Elefantino ni siquiera uno tiene el elemento Baal..."

En vista de que Elepantina fué poblada mayormente por judíos que huyeron de Jerusalén después de sus destrucción, sus nombres personales deben mostrar las mismas tendencias que muestra el Libro de Mormón. Aunque el traductor del Libro de Mormón pudiera, por el ejercicio de astucia sobrehumana, haber sido prevenido por Hosea 2:17 de evitar los nombres Baal, todavía el significado de ese pasaje es tan lejos de ser claro que Albright, aún en 1942 lo encuentra "...muy significante que sellos e inscripciones de Judá, los cuales... son muy numerosos en el siglo seis, parecen no tener ningún nombre Baal". Es muy significativo a la verdad, pero aún no tanto como la sagacidad que muestra el Libro de Mormón sobre este punto:

Terminemos nuestra disertación corta sobre los nombres con una cita de Margoliouth. Hablando de la apariencia de algunos nombres arábigos en el Viejo Testamento, esta autoridad observa, "Considerando... que los nombres registrados son aquellos de una fracción pequeñísima de la población, la coincidencia es extraordinaria". Esta consideración se aplica con fuerza multiplicada a la coincidencia frecuente de los nombres del Libro de Mormón con los nombres no-Bíblicos del Viejo Mundo.

Hay mucho en los escritos de Nefi para mostrar que, como reclama él, está escribiendo en egipcio y no solamente en caracteres egipcios, como algunos han afirmado. Cuando Nefi nos dice que su registro y el de su padre son escritos en el idioma de los egipcios (no que el idioma de su padre era el idioma de los egipcios), podemos estar seguros que quiere dar a entender exactamente eso. ¿Y qué pudiera ser más natural de que él es-

cribiese su mensaje, dirigido no solamente a los judíos sino también "a toda la Casa de Israel" (I Nefi 19:10) y todos los Gentiles (Ibid., 13:39-40), en un idioma mundial en vez de en el idioma de su propia tribu — hebrea? ¿No adoptaron los Judíos después el griego, un idioma internacional, en preferencia al hebreo, aún como un instrumento para su escritura sagrada, para el propósito de obtener una audiencia la más grande posible no solamente entre los Gentiles sino también entre los mismos judíos?

Los primeros tres versos de I Nefi, separados del resto del texto, son un colofón típico que es un modo literario muy característico de composiciones egipcias. El famoso papiro Bremer-Rhind es típico y empieza con un colofón conteniendo (1) la fecha, (2) los títulos de Nasim, el autor, (3) los nombres, sus padres y unas palabras a favor de sus virtudes, con una mención especial del llamamiento profético de su padre, (4) una maldición para aquél que "robare" el libro, "teniendo miedo de que el libro caería en manos impuras". Compare esto con el colofón de Nefi: (1) su nombre, (2) los méritos de sus padres, con referencia especial a la educación de su padre, (3) un juramento solemne (correspondiente al juramento de Nasim) que el registro es verdadero, y la afirmación, "Lo hago con mis propias manos" — una condición indispensable de cada colofón, dado que el propósito de un colofón es de establecer la identidad de la persona que actualmente escribe el registro y no necesariamente el autor. Escritos literarios egipcios regularmente terminan con la formula "y así es". Nefi termina diferentes secciones de su libro con la frase, "Y así es, Amén".

La grande importancia dada en el Libro de Mormón al acto de registrar, el entusiasmo de Lehi en escribir todo lo que acontece (Ibid., 1:16), y el orgullo claramente mostrado que toman en su trabajo los que escriben, son peculiarmente egipcios. El "Lo hago con mis propias manos" de Nefi, es sencillamente el "escrito con mis propios dedos" de los egipcios, y casi podemos oír a Nefi decir las palabras de un sabio egipcio: "Imita a tus padres que fueron antes de ti... He aquí, sus palabras son escritas. Abre, lee y copia..." Nefi mismo era diligente en guardar su registro. Fué el caballero egipcio y no hebreo quien notificó su destreza como escribiente. Lehi también es egipcio en su manera de dar largos discursos sobre temas morales y religiosos "según la manera de los padres" a sus hijos. Y así como un buen egipcio escribió todo esto. La forma de estos discursos, con sus introducciones de estilo fijo pudiera haber venido de una escuela egipcia, aunque sus contenidos contienen más de la "ciencia de los judíos" como observa el mismo Nefi. (Ibid., 1:2). Sin embargo, en forma tanto como en contenido, los escritos de los profetas y la sabiduría de Israel asemejan mucho a la literatura "sabia" y profética de Egipto, de manera que no debemos maravillarnos si los escritos de Lehi, hacen lo mismo. Al terminar el siglo pasado los estudiantes estaban desconcertados al encontrar que una profecía demótica fechable al tiempo de Bocchoris (718-712 A.C.), en la cual las destrucciones venideras fueron predichas con la promesa de un Mesías quien las seguiría, fué puesta en la boca de "el Cordero". Información de fuentes griegas nos hace saber que ésta profecía tenía mucha circulación en tiempos antiguos. La estructura curiosa de la profecía de Lehi, dicho por "el Cordero" (Ibid., 13:34, 41) se ve que no es un anacronismo, tomado de tiempos Cristianos, como mantenido por un tiempo.

Continúa en la pág. 171.

JOYA SACRAMENTAL

Qué grato es en paz reunir
Y de Su Gran Amor oír
Del Pan y Vino a tomar
Y nuestra fé en El mostrar.

Hemos escogido para el himno de práctica del mes de abril, "La Tierra con sus Mil Flores", el cual fué traducido por Eduardo Balderas. Hemos escogido este himno particular porque es tan apropiado para esta estación del año. Nos enseña de la naturaleza, como florece en vida nueva cada primavera, revestida de un manto verde, y cubierta libremente con miles de capullos, y flores risueñas.

En cada verso de este bello himno, la mano de Dios se reconoce, y para terminar cada verso, nos muestra sus bendiciones de misericordia en estas palabras: "Al Suplime Creador".

El himno está escrito y se dirije en el sencillo tiempo de 3/4; y las cuatro partes, soprano, alto, tenor, y bajo, cantan la primera mitad unidos. Aqui cantan solamente las mujeres hasta tres líneas divisoras. Cantándolas en dos partes, soprano y alto se ofrece un contraste interesante con el resto del himno, cuando los hombres cantan también sus partes.

Aparece una nota después de la quinta línea divisora en la clave de sol, esta es solamente para el piano, así es que no se vayan a confundir.

Ha sido sugerido que el pianista y el que dirige los himnos practiquen juntos algo antes de presentar el himno en el culto. Esto dará al corista confianza en sí, y estará más preparado para dirigir a la congregación con confianza e inteligencia.

Un recordatorio a las superintendencias y oficiales de las Escuelas Dominicales: Es preciso que no faltemos en el deber de tener los **Cultos de Oración** antes de los servicios cada domingo. No podemos esperar tener el Espíritu del Señor tanto como lo tendríamos si estos cultos se celebrasen como demanda la regla de proceder.

En estos cultos el Superintendente debe asegurar que el programa entero sea planeado y que se **llevará a cabo.** Esta responsabilidad debe ser repartida entre los oficiales. El superintendente preside sobre el culto, asegurando que empiezan a tiempo, y que el salón y todo están en orden. El primer consejero debe estar al tanto de los maestros para hacer cualquiera substitución necesaria, también ver que la Santa Cena esté preparada. El deber del segundo consejero es arreglar con el corista todos los himnos y números musicales especiales, y estar seguro de la presentación de la Joya Sacramental.

Joyas de Pensamiento

compiladas y traducidas por O'Leena María Wood

Perdona a cada hombre

"Deja que tus entrañas se hinchen de caridad hacia todos los hombres y hacia la casa de fe, y que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente; entonces destilará sobre tu alma como rocío del cielo.

"El Espíritu Santo será tu compañero constante; tu cetro será un cetro inmutable de justicia y de verdad; tu dominio, un dominio eterno, y sin ser obligado correrá hacia tí para siempre jamás". (Doctrinas y Convenios 121:45-46).

Tengo un gran respeto y consideración por este pasaje de la página 216 de las Doctrinas y Convenios (sec. 121). Hace varios años un hombre prominente fué excomulgado de la Iglesia. El, años después, pidió el bautismo. El Presidente Juan Taylor refirió la cuestión del bautismo a los apóstoles, diciendo que si todos consentían unánimemente a su bautismo, él podría ser bautizado, pero que si había un voto en contra, no sería permitido entrar de nuevo en la Iglesia.

Un año o más después, el asunto se presentó otra vez, y fueron 8 a favor del bautismo y 4 en contra de ello. Al fin todo el concilio de los doce apóstoles, con excepción de su humilde servidor, consintieron a que el hombre fuese bautizado, y yo era entonces el miembro más joven del concilio, con excepción de uno. Más tarde estaba yo en la oficina del presidente, y él me dijo:

"Heber, entiendo que once de los apóstoles han consentido al bautismo del hermano Fulano", dando el nombre del hombre, "y que solo tú no quieres. ¿Cómo te sentirás cuando llegues al otro lado y halles que éste hombre ha pedido el bautismo vez que tal vez tú le has evitado su entrada con aquellos que se han arrepentido de sus pecados y han recibido algún galardón?"

Contesté; "Presidente Taylor, yo puedo mirar al Señor directamente en el ojo, si El me hiciera esa pregunta, y decirle que yo hice lo que a mí pareció lo mejor para el reino... Puedo decirle al Señor que éste hombre había traído bastante vergüenza sobre la Iglesia, y que yo no tenía la intención dejar a tal hombre entrar de nuevo en la Iglesia".

"Pues eso está bien," dijo el Presidente Taylor, "Quédate con tus convicciones; quédate con ellas".

Dije yo, "Presidente Taylor, tu carta dijo que querías que cada apóstol votará según las convicciones de su corazón. Si deseas que rinda las convicciones de mi corazón, lo haré con gusto. Con gusto votaré a que regrese este hombre. Pero mientras viva no pienso consentir a esto si es dejado a mi propio juicio. Este hombre fué acusado delante de los apóstoles hace varios años y él se paró y mintió y clamó que estaba inocente, y el Señor me dió a mí el testimonio de que había mentido pero no le pude condenar a causa de eso. Me puse de rodillas aquella noche y oré a Dios que me diera la

Continúa en la pág. 172.

Discurso del Presidente
Jorge Alberto Smith

En la Conferencia General del 6 de abril de 1950.

Hace ciento veinte años había seis miembros en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Hoy día más de un millón de almas pertenecen a la Iglesia, y esta mañana el Tabernáculo está lleno hasta sobreabundar y cientos más están en el Salón de Asambleas y afuera en los patios. No me parece posible que haya tanta gente aquí esta mañana.

Sin embargo, hay un hombre faltando, y creo que todos lo recordarán. El ha estado aquí siempre; nunca ha faltado, desde que puedo recordarme, en su deber de estar aquí. Entraba siempre por el lado norte del púlpito para ver si todos estaban sentados, pero por la providencia de Dios ese buen hombre ha sido llamado a los cielos. Ha regresado a aquel Dios que le dió la vida. Me refiero a nuestro fiel aposentador, George B. Margetts.

Uno por uno nos estamos yendo. Los años se están pasando. Hace un año tuve solamente 79 años de edad. Ahora tengo 80. Hay algunos en el foro quienes tienen más edad que yo. La Iglesia se está envejeciendo, pero afortunadamente tenemos los jóvenes de la Iglesia quien nos seguirán en estos puestos, jóvenes no solamente de la Iglesia, sino también los del mundo que están añadiendose a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

Es un gozo para mí estar aquí esta mañana. Casi no me parece posible que en un día entre la semana no se encuentre bastante lugar para todos, pero el Tabernáculo está lleno a toda su capacidad, y la cosa que me impresiona más es que nuestro Padre Celestial está cumpliendo su palabra cuando dijo, que si aún dos o tres se congregaran en su nombre El estaría allí con ellos, y eso para bendecirles.

Pero esta mañana estamos aquí en número muy grande, y esta mañana el espíritu del Señor está aquí, y todos de nosotros que venimos aquí esta mañana para edificarnos no nos iremos decepcionados.

Las condiciones en el mundo nos hacen recordar el hecho de que nuestro Padre Celestial, sabiendo qué sucedería, realizando que la gente del mundo no estaban poniendo cuidado a lo que El decía y que los que estaban encargados de la adoración religiosa en las varias naciones del mundo habían desechado sus enseñanzas — por lo tanto, sabiendo esto, poco más de ciento veinte años ha, llamó a un joven, apenas de quince años, uno que no se había corrompido con las filosofías de los hombres, sino uno que tenía bastante fe en Dios para irse al bosque para inquirir de El a cuál de las Iglesias debiera unirse. Se quedó atónito, sin duda, cuando el Padre y el Hijo le aparecieron y le dijeron que no se uniera con ninguna de ellas, que todas ellas estaban desviadas.

Como resultado de esa experiencia maravillosa de José Smith como un joven vemos hoy día en el mundo a miles de hombres y mujeres que se han tornado al Señor y que han entendido el propósito de la vida, y que han aceptado el evangelio de Jesucristo, nuestro Señor. Hoy día tenemos más de 5,000 de nuestros herma-

nos y hermanas de esta Iglesia esparcidos sobre la faz del mundo como misioneros incitando a la gente del mundo a no estar satisfechos con lo que ahora tienen, sino buscar al Señor y seguir adelante, con la promesa que si cumplen con eso, conocerán la verdad porque el mismo Señor ha dicho, "Si un hombre hiciere Su voluntad, sabrá de la doctrina, si es de Dios, o si hablo de mí mismo".

Nuestro trabajo en el mundo, hermanos y hermanas, es de predicar a todos los hijos de Dios aquí y en el extranjero, y si hacemos esto el Espíritu del Señor morará en nuestras almas, y seremos felices y nuestros hogares serán la habitación del Espíritu Santo.

Cuando realizamos lo incierto que existe en el mundo hoy día, sabiendo que no solamente las naciones grandes del mundo sino también las más chicas están preparándose para la guerra, podemos saber que es solamente una cuestión de tiempo, a no ser que se arrepientan y se tornen al Señor, vendrá la guerra, y no solamente la guerra, sino también pestilencias, y otras destrucciones hasta que la raza humana desaparecerá de la faz de la tierra.

El mundo no conoce esto, hermanos y hermanas. Los demás hijos de nuestro Padre Celestial no entienden esta cosa — los demás que no son miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Ellos tienen la idea de que pueden legislar y pelear hasta resolver los problemas, pero hay solamente una manera por la cual podemos gozar de la paz y felicidad en este mundo, y este es el arrepentimiento y el abandono de nuestros pecados; tornad al Señor, honradle y guardad sus mandamientos. Esta es la única manera.

Siendo que el Señor entendió esto, estableció su Iglesia hace 120 años, y desde ese tiempo Sus hijos e hijas han estado viajando por el mundo rogando por la oportunidad de repartir con ellos el gozo y felicidad que resulta del cumplimiento de los mandamientos de Dios.

Estoy agradecido en estar aquí esta mañana. Desde que estuve con vosotros la última vez, no he estado en muchas partes del mundo, sin embargo he viajado algo, y me he encontrado con miembros fieles de la iglesia, he encontrado que en muchas partes los barrios y las ramas de la Iglesia se están aumentando hasta no caber en sus capillas. El resultado es que dos y a veces tres barrios tienen que usar la misma capilla.

Desde que se terminó la Guerra Mundial número dos hemos construído más de 200 casas de oración y estamos construyendo más y aún no hay bastante lugar en donde se puedan reunir nuestros miembros. La Iglesia se ha aumentado más durante el último año que durante cualquier otro año desde su organización. No es nuestra Iglesia, es la Iglesia de Jesucristo. Dios le dió su nombre, y está floreciendo. ¡Cuán gozosos debemos estar, no que hemos aumentado el número de miembros en la organización a la cual pertenecemos, sino que más de los hijos de nuestro Padre han sido traídos a un entendimiento de la verdad, y están entrando a la organización que El preparó para enseñarnos el sendero de la vida y llevarnos a la vida eterna.

Voy a tomar esta oportunidad para daros personalmente las gracias, hermanos y hermanas, por vuestra bondad para conmigo. He recibido un gran número de tarjetas y cartas de felicitación y no me será posible contestarlas todas, de manera que si algunos de vosotros no reciben una carta de agradecimiento, deseo que sepais de todas maneras que agradezco muchísimo vuestra bondad en recordarme en mis años avanzados.

Continúa en la pág. 174.

"Ha Resucitado"

Discurso por el Presidente J. Rubén Clark

En la Conferencia General del 9 de abril de 1950

La segunda mañana después de la crucifixión, María Magdalena, María la madre de Santiago, Salomé, Juana, y otras mujeres, vinieron temprano al sepulcro donde Jesús había sido tendido la noche de la crucifixión, "Y entradas en el sepulcro, vieron a un mancebo sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Mas él les dice: No os asustéis; buscáis a Jesús Nazareno el que fué crucificado; resucitado há, no está aquí; he aquí el lugar en donde le pusieron". "...ha resucitado: acordaos de lo que os habló, cuando aun estaba en Galilea". (Marcos 16; Lucas 24)

El plan de los príncipes de los fariseos y los sacerdotes, de guardar la tumba a no ser que sus discípulos le viniesen a robar; la poderosa guardia puesta por los romanos para evitar el robo del cuerpo, el sellamiento de la tumba para asegurar que nadie entrase, — todo fué en vano. El Cristo se había muerto para expiar por la caída de Adán. — Había resucitado de la muerte para asegurar la resurrección de todos los hombres de la tumba. Porque había dicho algunos meses antes a los judíos en Jerusalén: "Yo soy el buen pastor ... pongo mi vida para mis ovejas ... por esto me ama mi Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre". (Juan 10:14-18)

Al salir de la tumba esa mañana temprano, la obscuridad que cubrió la tierra desde que cayó Adán, se retiró ante la luz divina del Señor resucitado, entonces se vino a realizar el plan divino que como en Adán todos mueren, así en Cristo todos son vivificados.

En la mañana de la resurrección vino El, un ser de carne y hueso, aún como se había muerto. Aunque prohibió a María Magdalena tocarle, las otras mujeres que vinieron a la tumba "le abrazaron los pies y le adoraron". (Mat. 28:9) Se mostró a Pedro este mismo día, y en la tarde se apareció a dos en su camino a Emmaus. "Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían". Mientras comió con ellos, "Tomando el pan, bendijo y partió, y dióles". (Lucas 24:27,30)

Sus ojos fueron abiertos, y le conocieron, y él desapareció de la vista de ellos. Regresáronse a Jerusalén, y se juntaron con los Doce, exceptuando a Tomás. Las puertas estaban cerradas. Platicaron de su visita con el Señor resucitado. Aún mientras hablaban, Jesús se puso en medio de ellos. Les reprobó y les calmó su miedo. "Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy: palpad y ved; que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo". Pidioles alimentos y le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. (Lucas 24:38-42)

Ocho días después, los Doce estando otra vez en el cuarto con las puertas cerradas, estando con ellos Tomás, Jesús de nuevo se puso de repente en medio de ellos. Dijo a Tomás que mirara y tocara sus manos; que metie-

se su dedo en la herida de su costado, entonces, dijo él, "no seas incrédulo, sino creyente". (Juan 20:27)

En las riberas de la mar de Galilea, apareció a Pedro, a Tomás y Natanael de Caná, a los hijos de Zabedeo y dos más, que se habían ido a pescar. (Juan 21)

"Después de eso, fué visto de arriba de 500 hermanos a la vez", y de Santiago. (1 Cor. 15:6-7)

Once de los discípulos le visitaron en el monte de Galilea, donde les había citado a venir. (Mat. 28:16-20; Marcos 16:14-18)

Por fin, después de cuarenta días los congregó en Jerusalén, entonces llevándolos hasta Bethania, donde vivian María, Marta y Lázaro, y mientras aún le miraban, "una nube le recibió y le quitó de sus ojos". Dos varones se pusieron junto a ellos en vestidos blancos; Los cuales también les dijeron: "Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo". (Hechos 1: 9-11)

No hay palabra en el registro que indique que el mismo cuerpo que José y Nicodemo habían puesto en la tumba (Juan 19:38-42) no fué el mismo cuerpo que salió de ella, un ser resucitado, y glorificado, un cuerpo de carne y hueso como él había dicho.

Poco después de su resurrección. vino a este continente, levantó su Iglesia e hizo muchas maravillas.

Desde el principio de su ministerio había predicho el gran milagro de su muerte y resurrección. A la multitud en el templo, desafiando su derecho de limpiar el templo y demandando una señal de su autoridad, Jesús dijo: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré". Ellos pensaron que hablaba de los cortes de mármol, el lugar santo, "mas hablaba del templo de su cuerpo". (Juan 2:13-22)

Declarando a los judíos su parentezco con el Padre, dijo: "Cuando levantareis al Hijo del hombre, entonces entenderéis que yo soy, y que nada hago de mí mismo; mas como el Padre me enseñó, esto hablo". (Juan 8.28)

Declaró Jesús a los judíos en el templo; "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo. Y esto decía dando a entender de qué muerte había de morir". (Juan 12: 32-33)

Vez tras vez declaró su estado como el Mesías. Primeramente implicándolo, cuando estuvo en el Templo, a los doce años, con los doctores, "escuchándoles y haciéndoles preguntas", importunó con reprobación a María, "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar?" (Lucas 2:46-49)

A las mujeres de Samaria quienes dijeron que cuando viniese el Mesías les diría la verdad, "Dicele Jesús; yo soy, que hablo contigo". (Juan 4:16-26)

En Cesárea de Filipo, Pedro, respondio a su pregunta: "Y vosotros, ¿quién decís que soy?" declaró: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos". (Mat. 16:13-17)

Cuando los judíos, levantados en el orgullo de sus corazones, proclamaron a Abraham su padre, Jesús dijo: "De cierto, de cierto, te digo, antes que Abraham fuese, Yo soy". (Juan 8:58)

A la demanda imprudente de Caifas, "Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?" respondió Jesús: "Yo soy: y verás al Hijo del hombre sentado a la diestra con poder divino y vinien-

do con las nubes del cielo". (Marcos 14:61-62)

De esta manera testificó Jesús vez tras vez su divinidad; de esta manera testificaron aquellos que fueron tocados con su testimonio divino.

El punto central en el plan formado en el Gran Concilio de los Cielos antes que fuese formado el mundo, fué la redención de la muerte traída por la caída, y esta mortalidad fué necesaria para que los espíritus de los hombres pudiesen tener tabernáculos de carne. (Moisés 5:11) Su entera carrera en el mundo tuvo como centro su sacrificio expiatorio, su crucifixión y resurrección. El mismo había propuesto el plan mas aún, de tal manera enseñado, dirigido, destinado, conociendo, al llegar la hora de su sacrificio, su corazón mortal se asustó.

En el Templo, después de decir, "De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva", añadió, sintiendo que su sacrificio se acercaba, "Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas por esto he venido en esta hora". (Juan 12:24-27)

En Gethsemaní oró: "Abba, Padre, todas las cosas son a tí posibles; traspasa de mí este vaso"; mas entonces, de repente, su divinidad tomando posesión de él, dijo "empero no lo que yo quiero, sino lo que tú". (Marcos 14:36; Mat. 26:42-46)

Cuando le alcanzó la multitud llevada por Judás para arrestarlo, Pedro cortó la oreja derecha de Malco. Jesús dijo a Pedro: "Mete tu espada en la vaina" el vaso que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber? (Juan 18:10-11)

Sobre la cruz, en agonía, clamó en voz alta al Padre: Dios mío, Dios mío, porqué me has desamparado?" (Mat. 27:46)

Con respecto al lugar que ocupa el Mesías en la economía divina del universo de Dios, Juan declaró: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho fué hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron". (Juan 1:1-5)

A la mujer de Samaria, a quien pidió Jesús agua sacada del pozo de Jacob, Jesús dijo refiriendose a sí mismo: "Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber: tú pedirías de él, y él te daría agua viva... Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna". (Juan 4:10-14)

A la multitud de 5,000 personas, a quienes dió de comer con cinco panes y dos peces, declaró su lugar: "Yo soy el pan de vida: el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás". (Juan 6: 26-35)

Otra vez, mientras enseñaba en el templo, habló a los Fariseos con respecto a sí mismo: "Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida". (Juan 8:12)

A las personas en el atrio del templo dijo: "Yo la luz he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí, no permanezca en tinieblas". (Juan 12:46)

Y en la noche de su última cena, hablando a sus discípulos, declaró: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por

mí". (Juan 14:6) Les dijo de su ida, diciendo, "Donde yo voy, vosotros no podéis venir; así digo a vosotros ahora... mas me seguirás después". (Juan 13:33, 36) También dijo en el monte de los Olivos; "Y esta es la vida eterna, para que te conozcan, el único Dios verdadero, y a Jesucristo quien tú has enviado". (Juan 17:1-3)

No lejos de Betania, al tiempo de la asención, mientras una nube le cubría, escondiéndole de la vista de sus discípulos, un angel declaró: "Este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo". (Hechos 1:11)

Esteban, antes que "durmió", machacado hasta la muerte con piedras, "estando lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en los cielos, vió la gloria de Dios y a Jesús a la diestra de Dios. Y dijo, He aquí, veo a los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está a la diestra de Dios". (Hechos 7:55-56)

Aún como el angel dijo a la mujer en la tumba en la mañana de la resurrección.

"Ha resucitado", y "El pueblo asentado en tinieblas, vió gran luz; y a los sentados en región y sombra de muerte, luz les esclareció". (Mat. 4:16)

"Ha resucitado", dejándonos la palabra de que solamente en él hay salvación, "porque no hay otro nombre debajo de los cielos, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". (Hechos 4:12)

"Ha resucitado", con la gloriosa promesa para nosotros de que si buscamos primeramente el reino de Dios y su justicia, las cosas de éste mundo nos serán añadidas. (Mat. 6:33)

"Ha resucitado", haciendo a la muerte su prisionero.

"Ha resucitado", "Las primicias de los que durmieron". (I Cor. 15:20)

"Ha resucitado", para que todo hombre pueda también levantarse, cada cual a la estación y gloria a la cual le dan derecho su testimonio y sus obras aquí en el mundo, y cuando hubiéremos levantado, "entonces se efectuará la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con Victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? (I Cor. 15:54-56)

"Ha resucitado", para que como en Adán todos mueren, así en Cristo todos serán vivificados; porque aún "los muertos oirán la vos del Hijo de Dios: y los que oyeren vivirán", (Juan 5.25) y oyendo, serán "juzgados en la carne según los hombres pero vivirán según Dios en espíritu". (1 Pedro 4:5-6)

Desde casi dos milenios de hoy cuando anduvo y habló con los hombres hasta que el tiempo se convierte en eternidad, el mensaje concedido a Marta, tan humilde, "distraída en muchos servicios", (Lucas 10:40) traerá gran gozo a los hijos de Dios: "Yo soy la resurrección, y la vida: el que en mí cree, aunque fuere muerto, aún vivirá: y el que vive y cree en mí nunca morirá. Crees tú esto?". (Juan 11:24-26).

Entonces de esta marmitona vino el testimonio glorioso, sin igual entre todos los dichos de los demás con quien Cristo estuvo en Palestina, exceptuando solamente el dicho de Pedro: "Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo". (Juan 11:27)

Que este testimonio que es también mío, crezca en los corazones de todos aquellos quien lo poseen, y que venga a todos aquellos que aún lo buscan, que tenga la vida eterna, suplico humildemente, en el nombre de aquel que murió para que los hombres viviesen, y quien ahora ha resucitado. Amén.

El Libre Albedrío y sus Implicaciones

Discurso por el Presidente David O. MacKay en la Conferencia Gral. del día 6 de abril de 1950

Con la mayor sinceridad añado mi apreciación con el del Pres. Jorge Alberto Smith por los himnos inspirativos cantados por los estudiantes de la Universidad de Brigham Young, y tan inspirativo como sus cantos es su presencia aquí — 320 jóvenes y señoritas dando sus servicios gratuitamente, para la inspiración y edificación de los miembros de la Iglesia quienes están asistiendo a estas conferencias, y de aquellos quienes nos están oyendo por radio.

Me siento inspirado para decir a vosotros, jóvenes y señoritas que no conozco una bendición más grande de la de estar anclados a la verdad, y con esto tengo tres cosas en mente. Primeramente, siempre sentir de seguro que la Iglesia está dirigida divinamente. Segundo, que el Señor ha autorizado a sus siervos y ha puesto sobre ellos el deber de proclamar al mundo la restauración del Evangelio de Jesucristo. Tercero, y más aplicable a todos nosotros, que la inspiración del Señor es una realidad, tan real como el amor que tenemos cada uno de nosotros para nuestros queridos. Jóvenes y señoritas, ¡que Dios os bendiga, que este testimonio sea vuestro tal como es mío este día!

"Recordad, hermanos míos. . ., sois libres; sois permitidos a obrar para sí mismos; porque he aquí, Dios os ha dado un entendimiento y os ha hecho libres".

Estas palabras tomadas del Libro de Helamán indican apoyo a lo que deseo hablarles esta tarde. Suplico por Su inspiración y vuestra simpatía que pueda yo daros este mensaje según Su voluntad divina.

Segundo al don de vida, el derecho de dirigir esa vida es el don más grande que Dios ha dado al hombre. Entre los deberes inmediatos que descansan sobre los miembros de la Iglesia hoy día, y uno de los más urgentes e importantes para los amantes de la libertad, es la preservación de la libertad individual. El derecho de escoger es de anhelarse más que cualquier posesión que el mundo puede dar. Es inherente en el espíritu del hombre. Es un don divino a cada hombre. Aunque nacido en pobreza, o dotado al nacer con grandes riquezas, todos tienen este don de la vida que es más precioso que los demás — el don del libre albedrío; el derecho inherente de cada hombre.

El libre albedrío es la fuerza motora del progreso del alma. Es el propósito de Dios que el hombre sea como El. Para lograr esto era necesario antes hacerles libres. "La libertad personal", dice Bulwer Lytton, "es el primer atributo para la dignidad y felicidad humana".

El poeta habla del valor de este principio como sigue:

"Sabed que el hombre libre está
De escoger lo que será,
Mas Dios la ley eterna da,
Que él a nadie forzará.
El con cariño llamará,
Y luz en abundancia da;
Diversos dones mostrará,
Mas fuerza nunca usará.
La libertad de razonar
Permite al hombre superar;
Quitándole esta libertad,
Ya no es mejor que un animal."

Con el libre albedrío, viene una responsabilidad. Si el hombre será recompensado por su justicia y castigo por

sus iniquidades, entonces la justicia demanda que sea dado el poder para actuar independientemente. Un conocimiento del bien y el mal es esencial para actuar independientemente. Un conocimiento del bien y el mal es esencial para el progreso del hombre en el mundo. Si fuera forzado a hacer el bien siempre, o inducido desesperadamente a pecar, no merecería ni una bendición por el primero ni una maldición por el segundo.

"Por lo tanto", dijo el Profeta Lehi, "el Señor dejó al hombre en libertad de obrar por sí mismo. De modo que el hombre no podía actuar de por sí, a menos que no fuera atraído por una u otra causa.

"...Así pues, los hombres son libres según la carne: y se les han dado todas las cosas que sean prudentes al hombre. Y son libres de escoger la libertad y la vida eterna por medio de la gran mediación para todos los hombres, o de escoger la cautividad y la muerte según la cautividad y poder del diablo, quien constantemente trabaja para hacer desgraciados a los hijos de los hombres, tal como lo es él mismo". (II Nefi 2:16-27) Hay más de eso en II Nefi y a eso les llamo la atención.

De esta manera vemos que las responsabilidades de los hombres corresponden a su libre albedrío. Las acciones que están en armonía con la ley divina, y las leyes de la naturaleza traerán felicidad, y los que van en oposición a la verdad divina, la miseria. El hombre no solamente es responsable por cada hecho, sino también es responsable por cada palabra y pensamiento ocioso. Dijo el Salvador: "Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio". (Mat. 12:36)

Cuando era yo joven no quise aceptar esta verdad cuando la oí de mi padre. Recuerdo de haber pensado, "Ni siquiera el Señor sabe de lo que estoy pensando ahorita". Me quedé sumamente sorprendido entonces, cuando en la universidad leí lo siguiente en la psicología de Santiago con respecto al efecto del pensamiento y la acción sobre el resultado de los humanos en el día de la madurez de sus caracteres. Lo estoy dando para los jóvenes y señoritas en particular:

Estamos tejiendo nuestros propios hados buenos o malos, y jamás para ser desechos. Cada razgo pequeñísimo de virtud o de vicio deja una pequeñísima huella. Rip Van Winkle, el borracho en la comedia de Jefferson, se excusa repetidamente por sus flaquezas diciendo, "No la tomaré en cuenta esta vez". Muy bien, él no la tomará en cuenta y un Dios bondadoso quizá no la tomará en cuenta; pero algo la está tomando en cuenta de todas maneras. Entre sus celdas y fibras nerviosas las moléculas la están tomando en cuenta, registrándola y guardándola para usarla en su contra cuando se presenta la próxima tentación científicamente no hay ninguna cosa que hagamos que sea literalmente borrada. Por supuesto esto tiene su lado bueno tanto como el lado malo.

"Así como llegamos a ser borrachentos por muchas copas separadas, llegamos a ser santos en el sentido moral, y autoridades y expertos en cuestiones de ciencia etc., por tantos hechos y horas de trabajo. Que ningún joven tenga demasiada ansiedad en la terminación de su educación, en cualquiera línea que sea: si se mantiene trabajando diligentemente cada hora del día, puede con seguridad dejar el resultado a sí. Puede con toda seguridad despertarse alguna mañana para encontrar que es uno de los hombres más competentes de su generación, en cualquier trabajo que haya estudiado.

Silenciosamente, entre todos los detalles de su negocio, el poder de juzgar todas las cosas tendrá que desarrollarse en él como una posesión que nunca se perderá. Los jóvenes deben saber esta verdad de antemano. La ig-

Continúa en la pág. 175.

Es Necesaria la Unidad entre los Miembros de la Iglesia

Compendio del discurso pronunciado por el Elder Harold B. Lee.

Deseo hablarles de un asunto que ha sido expresado en las conferencias generales de la Iglesia por la Primera Presidencia desde que me recuerdo.

Me refiero a la importancia de la unidad entre los Santos de los Ultimos Días.

Si pagáramos unidamente como un pueblo nuestras ofrendas y observáramos la ley de ayunos completamente como el Señor nos la ha enseñado, y si fuéramos unidos en llevar a cabo los principios del Plan de Bienestar como nos han sido dados por nuestros líderes de hoy, estaríamos libres de hambre y miseria, y podríamos cuidar completamente a nuestros miembros. Nuestra falta de estar unidos sería el dejar a nuestros pobres y necesitados llegar a depender de los gobiernos o el público.

Si estuviéramos unidos en la obra misionera, pronto haríamos llegar el día cuando el Evangelio sería predicado afuera y adentro de los límites de las estacas organizadas de Sión. Si no nos unimos, perderemos lo que ha sido la vida y el sostén que ha dado alimento y estímulo a esta Iglesia por una generación.

Si fueramos unidos en guardar la ley de sacrificio y de pagar los diezmos como nos ha sido dado para vivir hoy día, tendríamos suficiente para edificar nuestros templos, nuestras capillas, nuestras escuelas, mas si faltamos en esto estaremos en servidumbre a la hipoteca, la deuda. Si estuviéramos unidos como un pueblo en elegir a hombres honorables a los puestos altos en el gobierno civil, sin respeto a el partido con el cual estamos afiliados, podríamos guardar nuestras comunidades y preservar la ley y el orden entre nosotros.

Nuestra falta de unión significa que permitimos la tiranía, opresión, demanda de contribuciones, y la confiscación de nuestras propiedades. Si fuéramos unidos en apoyar a nuestros periódicos y revistas oficiales las cuales pertenecen a y operan para el beneficio de los miembros de la Iglesia, estaría siempre en esta Iglesia una voz segura del pueblo, mas si rehusamos estar unidos en dar este apoyo, permitiremos a nosotros mismos ser los sujetos de abuso, maldición, de mal representación sin tener voz alguna para la defensa.

Si fueramos unidos en proteger a nuestra juventud de las asociaciones promiscuas que nutren casamientos a fuera de la Iglesia, y afuera de nuestros templos, por tener recreaciones sociales como un pueblo unido como ha sido la práctica desde los días de nuestros abuelos estaríamos construyendo nuestros hogares sobre fundamentos seguros y felices. Nuestra falta de ser unidos en este asunto será nuestra falta de recibir las bendiciones eternas que de otra manera serían nuestras.

Si fueramos unidos en proteger nuestra Iglesia de falsas doctrinas y error, y en pararnos como atalayas sobre las torres como maestros y líderes guardando la Iglesia, entonces estaríamos libres de estas cosas que causan a muchos tropezar y perder su fe. Si no somos unidos. los lobos entre nosotros estarán sembrando las semillas de discordia, desarmonía, con el propósito de destruír el redil.

Si fueramos unidos en la obra en

los templos, y en la genealogía estaríamos no solamente desatisfechos con los templos que tenemos actualmente, sino tendríamos suficiente para los templos futuros, para abrir las puertas de la oportunidad a los que están más allá que son de nuestra casa, y así llegar a ser Salvadores en el Monte de Sión. Nuestra falta de ser unidos será nuestra falta de perpetuar nuestros hogares familiares en la eternidad.

Cuando los hombres reciben el Espíritu de Dios por medio de sus vidas rectas el error empieza a desaparecer. Un hombre de la Iglesia hace casi cien años, hizo referencia a este asunto en estas palabras. "El mandamiento de ser uno abarca todos los demás mandamientos. No hay ley, estatuto, ordenanza, convenio ni bendición sin que fuese dado con el propósito de hacer a los santos uno.

"Esto es la última mira y fin del gran plan de salvación. Para esto Jesus sufrió y murió. Para esto sus siervos han trabajado día y noche en este mundo caído. Para esto todos los poderes del cielo se usarán hasta que Satanás será vencido, y el mundo redimido y todos los habitantes glorificados en él lleguen a ser uno".

Si es, entonces, tan importante que este pueblo sea unido podemos con seguridad esperar que sobre este principio los poderes de Satanás descenderán para su mayor batalla. Podemos esperar, entonces, que si hay entre nosotros hombres con mentes apóstatas estarán propensos a ridiculizar y despreciar este principio de unidad como de entendimiento limitado, o improgresivo. De igual manera podemos esperar que nuestros enemigos pelearán contra este principio.

El Señor nos ha dado un plan, un plan triple, por el cual esta unidad se puede realizar completamente. Hay unidad en los cielos, como el Maestro oró "Padre, que seamos uno". Los santos pueden llegar a ser uno con el Padre y el Hijo, engendrados espiritualmente por medio del bautismo y el Espíritu Santo aún hasta renovar sus cuerpos como el Señor nos dice, y así llegar a ser los hijos de Moisés y de Aarón, la Iglesia y Reino y los elegidos de Dios, y así adoptados en la santa familia, la Iglesia y Reino de Dios, la Iglesia del Primogénito.

Entonces, además de aquellos principios por los cuales somos adoptados en esa unidad, nos ha dado principios y ordenanzas con la intención de perfeccionar a sus santos, para que esta misma unidad se pueda realizar.

Entonces, finalmente, el Señor ha dado a esta generación otro principio, que por medio de sus autoridades señalados, enseñaría sus leyes y administraría sus ordenanzas y revelaría su voluntad a los miembros. El mismo día en que se organizó esta Iglesia, "daréis oído a todas sus palabras y mandamientos que él os dará a la medida que los reciba, andando en toda santidad delante de mí, porque su palabra la recibiréis como si viniera de mi propia boca, con paciencia y fe, por que si hacéis estas cosas las puertas del infierno no prevalecerán en contra de vosotros. Y el Señor Dios dispersará los poderes de las tinieblas de ante vosotros, y causará a los cielos temblar para vuestro bien y para la gloria de su nombre".

Un año después, el Señor habló de la misma cosa en estas palabras, "Lo que yo el Señor he hablado, lo he hablado, y no excuso a mí mismo; si por mi propia voz, o la voz de mi siervo es igual".

Los que no son miembros de la Iglesia pensarán que esto es doctrina algo fuerte, así también los miembros que tienen poca fe, pero quiero recordarles a todos que es doctrina muy fuerte que esta es la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, la única Iglesia verdadera sobre la faz del mundo, y no podría ser si no fuera por ese otro principio.

Continúa en la pág. 178.

Cristóbal Colón

'El Espíritu de Dios Obró Sobre El"

Por Cyril Drew Pearson

Y mirando, ví a un hombre entre los Gentiles que estada separado de la posteridad de mis hermanos por las muchas aguas; y ví como descendió el Espíritu de Dios, que obró sobre él; y, saliendo el hombre a la mar, atravesó las aguas y llegó hasta encontrar a los descendientes de mis hermanos, que estaban en la tierra de promisión. (I Nefi 13:12).

Muchos miembros de la Iglesia interpretan este pasaje como refiriéndose a Cristóbal Colón. ¿Qué clase de hombre era Colón? ¿Pensó él mismo que era el escogido de Dios para llevar a cabo la proeza? ¿Vivió él y murió él como uno sobre quien el Espíritu de Dios había obrado?

En la Biblioteca Colombina en Sevilla, España, a la cual visitó el autor de este artículo en 1948, hay un volumen de Tragedias por Séneca, el filósofo Romano que era contemporáneo de Pablo, el Apóstol. Séneca nació en Córdoba, España en el mismo año en que el Salvador nació en Judea. Este mismo volumen en Sevilla contiene la tragedia Medea, de Séneca, y era en un tiempo una posesión de mucho valor para Colón. Contiene un pasaje muy marcado que dice así:

Vendrá una época después de muchos años cuando el Océano aflojará las cadenas y revelará una tierra inmensa, cuando Tifis descubrirá nuevos mundos y Tule no será ya lo último.

Junto con el pasaje referido hay una nota escrita a mano en Latín por Fernando, el hijo menor de Colón:

La profecía fué cumplida en mi padre... el Almirante en el año 1492.

Poco después de que Colón fué regresado a España en cadenas, escribió de nuevo el pasaje de Séneca para que se refiriese más a él.

La versión de Colón es:

En un tiempo muy distante en el futuro, vendrá el día en que el océano se librará de su esclavitud, y se descubrirá un continente muy grande, y un nuevo marinero, como aquel Tifis que guió a Jason, descubrirá un nuevo mundo.

El día 26 de febrero de 1501, Colón escribió al Padre Gorrico en Sevilla pidiendo que un cierto Libro de Profecía fuera escrito otra vez en una manera más sencilla, así como le gustaba al Rey Fernando.

Este libro de Profecías era una compilación de Colón mismo de cada pasaje de la Biblia que se pudiera interpretar como una predicción del descubrimiento del nuevo mundo. Colón tenía esperanzas de que la esposa de Fernando, La Reina Isabel, una mujer de piedad indiscutible, se convencería por las escrituras que él, Colón, era el siervo escogido de Dios para descubrir el nuevo mundo, y que la reina sería movida a mandarle en una expedición.

Un estudio de la vida de Colón revelará la regla que Dios suele usar cuando prepara a sus siervos para sus propósitos divinos. Esta norma suele incluir un nacimiento humilde; un ambiente en la vida de estos escogidos que les incita e inspira a que cumplan con su destino; períodos de trabajo duro, desesperación, y burla; uno logra de repente su meta, más allá de lo que se puede comparar; en-

tonces viene el repudio de sus semejantes; finalmente quebranto de corazón y muerte; y al pasar el tiempo, el mundo les canta alabanzas.

La ciudad nativa de Colón es Génova, también visitada por el autor en 1948. Colón nació en 1452 en un cuarto de la atalaya de Olivelia donde su padre, Domenico Colón, era el tenedor. En 1447, Domenico había abandonado el arte de tejedor para poder aceptar el puesto político de tenedor al Portodell' Olivelia. Un año después del nacimiento de Colón los infieles Turcos capturaron a Constantinopla, y el comercio italiano fué impedido. Hasta entonces el comercio y tráfico de Génova era maravilloso ante el mundo.

En 1271, Marco Polo había ido de Italia hasta la China. Regresó a Italia en 1295. Sus narraciones maravillosas tocante al oro y las joyas del oriente encendió la imaginación de toda Europa. Reposa en la Biblioteca de Sevilla una copia muy usada de la historia de Marco Polo que pertenecía a Colón, con notas marginales escritas con su propia mano. Cada muchacho de Génova en el siglo quince sabía de memoria las hazañas de los aventureros quienes viajaban a lo largo de la costa de Africa y hacia el norte hasta Islandia. Pero después de la caída de Constantinopla a los Mahometanos, ¿cuál niño italiano había que no sabía de seguro que las naves orgullosas de Génova estarían para siempre impedidas de obtener las riquezas de la India a no ser que una nueva ruta se descubriera?

El secreto de noticias es usar repetición. El resultado de repetidas sugestiones a un joven es maravilloso. Cada día y noche de luna de su vida juvenil, Colón podía mirar desde el puerto de Génova y pensar en lo que yacía más allá. Y de tal manera fué sembrada la semilla de su plan de buscar la India, y en la manera particular de Dios, Colón fué preparado para su misión como lo predijo Nefi, el profeta. En ese mismo momento yacían escondidas en el nuevo mundo unas láminas de oro que guardaban el secreto del destino de Colón.

Después de un viaje significativo a Islandia en 1477, Colón se fué a Portugal, que fué en esa época una nación marítima de mucha importancia. Obtuvo en Lisboa, Portugal, copias de una carta con fecha de 25 de junio de 1473, escrita por el Doctor Pablo Toscanelli de Florencia, Italia, a un cierto Cannon Martins, un prelado en el servicio del rey de Portugal. La carta mostraba al mundo como una esfera, y la carta describió cómo una nave podría navegar hacia el oeste y llegar a la India.

Colón, teniendo apenas 25 años de edad, preparó una súplica al Rey Juan II usando como base la carta Toscannelli. Tenía proyectada la Grande Empresa a la India que eventualmente resultó en el cumplimiento de la profecía de Nefi. La entrevista de Colón con el Rey le interesó a éste tanto que refirió el asunto a su consejo de ingenieros. El reporte del consejo fué contrario.

Los siguientes años que pasó Colón en Portugal fueron para él demasiado tristes. Al cumplir los treinta años, su bella esposa, Felipa, falleció, dejando a un hijo, Diego. En los años subsiguientes Fernando, el segundo hijo de Colón (de una mujer de Sevilla) habló de los días de su padre en Portugal. —En su juventud su cabello (de Colón) era rubio, mas al llegar a su trigésimo cumpleaños se tornó canoso.

Aún estas tribulaciones tuvieron su efecto sobre la Grande Empresa porque ahora Colón, como otros humanos, trató de olvidar sus tristezas por medio de su trabajo. Empezó a examinar cada libro que logró obtener que trataba de la forma del mundo. Un volumen, Imago Mundi, por el Obispo D'Ailly, que contiene más de ochocien-

tas notas marginales escritas por la mano de Colón, se encuentran en la Biblioteca Colombina en Sevilla. Lo siguiente es un ejemplo de las notas de Colón.

Un grado es 56 y 3/4 millas romanas.

La India está cerca a España.

Dice Las Casas, un historiador quien conoció personalmente a Colón:

D'Ailly es en verdad el que inspiró en Colón la mayor confianza en sus hazañas.

Aunque Colón trajo a la atención española su empresa en 1483, su acceso principal al Rey Fernando y la Reina Isabel tuvo su estreno en 1485. Posiblemente por temor al encarcelamiento por sus deudas, con su hijito Diego, salió prestamente de Lisboa aquel año. Se fueron a dar a Palos, España. Fué en mayo de 1486 que los monarcas españoles escucharon a Colón. En vez de decir "No" de una vez, como lo hizo el rey portuguez, los españoles le mantuvieron en espera. Las Casas dice de Colón en ese período entre 1486 y 1492.

Empezó a mantener una batalla terrible, asidua, penosa y prolongada; una con armas de material no hubiera sido tan horrible como la que tuvo que soportar por tener que informar a tanta gente de falta de entendimiento, aunque pretendieron saberlo todo, y responder pacientemente a tantas personas que no le conocían, ni tenían respeto siguiera de su persona, y recibir burlas que afligían su alma.

Más tarde en 1486, Isabel ordenó a Colón a que presentase su empresa ante la comisión real de la Universidad de Salamanca. Un Maddonado quien estuvo presente, reportó que el Padre Talavera (quien encabezaba la comisión)—... con otros hombres ilustres y marineros discutieron con el dicho Almirante (Colón) tocante su viaje a dichas islas, y todos estaban de acuerdo que lo que decía el Almirante no había posibilidad de que fuera cierto, y contrario a lo que les parecía a la mayoría el Almirante persistió...

(¿No nos hace recordar esto a la manera en que obró el Espíritu de Dios cuando Pablo estaba ante Agripa y el joven, José Smith estaba ante los pobladores de Palmyra?).

La comisión de Talavera se tardó cuatro años —hasta 1490— en dictaminar un reporte contrario. Fernando e Isabel ni lo aceptaron y lo rechazaron. Solamente informaron a Colón que podría traerles su problema cuando hubiere acabado la guerra con los Moros.

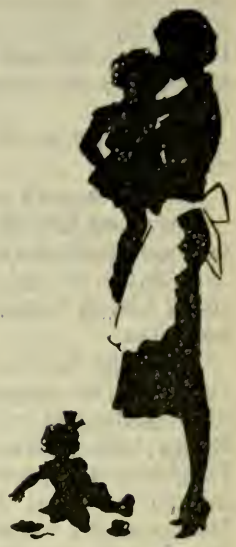
Colón se quedó por algunos meses más y luego decidió abandonar a España para siempre para irse con su hermano, Bartolome, en la Corte de Francia. En agosto, de 1491, el Padre Pérez, un prelado de la Reina Isabel, persuadió a ella a que se hiciese a Colón presentarse de nuevo ante ella. Una vez más la reina presentó la empresa ante la comisión real y una vez más la rechazaron. Para suavizar el golpe, los soberanos le invitaron a Colón a marchar en la procesión de victoria que entró a Granada el 2 de enero de 1492. Unos cuantos días después los monarcas dejaron caer el hacha. Le avisaron a Colón que su empresa estaba final y absolutamente rechazada, pero le desearon buena suerte.

Se retiró de la corte, desconcertado y aturullado con la realización de que esto fué el único resultado de sus seis años de trabajo asiduo, de ser insultado, de esperar e importunar. Seis de los mejores años de su vida estaban perdidos, para no volver jamás.

Pero la extremidad del hombre es la oportunidad de Dios. El mismo día que Colón salió para Santa Fe, a la orilla de Granada, Luis de San Angel, un judío Cristiano, tesorero al Rey Fernando, buscó a la Reina Isabel y le dijo sin vacilar —él (San Angel) es-

Continúa en la pág. 180.

Sección del Hogar



LA Cebolla

De todas las legumbres conocidas del hombre, la cebolla posiblemente será la más popular como un condimento para dar sabor adicional a las comidas. Esta verdad se aplica especialmente a las comidas mexicanas. ¡Imagínese, si pueden, el sabor de las enchiladas o la sopa de arroz, sin cebolla!

Esta primavera, tenemos noticia de que la cosecha de cebolla sea de la mejor, excepcionalmente grande y con una variedad extensiva de tipos que agradarán a cada gusto. Aunque muchas señoras no hacen caso o no se dan cuenta de que hay diferentes clases de cebolla, comprando simplemente de lo que haya; este año podemos ser particulares en escogerlas. Ahora mismo, en el mes de abril, hay una cosecha sobresaliente amontonándose en los mercados de los Estados Unidos desde los campos fértiles del sur de Texas, que bordan a la frontera. Esta consiste de la cebolla bermudiana que madura temprano; dichosa por su gran tamaño, y sabor suave y suculento, llamada "la reina de cebollas", e ideal para usarse en lonches y ensaladas así como en el horno.

Si se requiere una cebolla buena con que dar sabor a las comidas —no hay mejor que la cebollita amarilla, la cual, siendo excelente como un condimento, es muy brava para ser comida cruda. Si quieren rebanadas de cebolla para la mesa o para usarse con pepinos y en las enchiladas, etc., nos sería dificultoso hallar otra mejor que la Española Dulce o Cebolla Valenciana.

El hacer una lista completa de todos los usos de la cebolla, sería una imposibilidad, mas, he aquí, unas ideas y sugestiones para la señora cocinera: la cebolla aumenta el sabor y gracia de todas las sausas y salsas, de los rellenos para la gallina y otras aves, como de la carne y pescado, de las ensaladas, pepinos en vinagre, preparaciones de tomate y por fin, todas las comidas mexicanas como las de otras naciones.

A la buena cocinera mexicana no se necesita decir que al calentar la cebolla picada o rebanada en poquita manteca se saca y se distribuye bien el buen sabor. Eso lo tiene ya como uno de sus secretos de la cocina, mas, aún ellas a veces no se dan cuenta del efecto científico de tratar así la cebolla. La manera americana de echar la cebolla cruda, y sin cocer, en las diferentes comidas no puede producir el mismo sabor delicado, ni alcanzar la misma gracia. Es imposible que la cebolla se cueza, bien así.

Les agradarán unas de estas ideas:

1.—Una rebanada gruesa y jugosa de buena cebolla en la salsa francesa, una media hora antes de servirse en la ensalada.

2.—Prepare la lechuga hecha trizas en platillos individuales. En me-

Continúa en la pág. 172.

SOCORRO DEL HOGAR

La noche estaba calurosa y sofocante. Mientras los investigadores se llegaban al cuarto principal del hogar de los Castillo en Crystal City, Texas, dos jóvenes misioneros se apuraron para traerles más sillas para acomodarlos.

Fué la primera vez que su Presidente de Misión había tenido una conferencia en esa parte del Distrito de Del Río, y estaban todos muy estimulados. El Elder Taylor salió del cuarto y regresó presto con un grupo de investigadores y cuando ayudó a un muchacho americano cojo a entrar en la casa, ambos élderes se apresuraron para presentarlo al grupo. Se llamaba Mack Donnell.

Mack estuvo sentado entre todos los mexicanos mirando atentamente a cada predicador como si entendiese toda palabra, sin embargo entendía poco español.

Al hablar el Elder Taylor, y también cuando el Elder Layton condujo los himnos, Mack se inclinó hacia delante sobre sus muletas como una madre ansiosa mirando mientras sus hijos desempeñaban sus papeles.

Después de todo, ¿porqué no había de tener interés en los élderes, y ellos en él? El era el primer miembro en Crystal City. Los élderes ya han convertido al hijo de los Castillo y su novia, y el padre, madre y una hija están listos para el bautismo.

El enseñar con ejemplo es a menudo más efectivo que el enseñar por medio de predicar y tal ha sido el caso en Crystal City. Los élderes no han llevado a cabo una obra misionera entre los de habla inglesa en Crystal City, sino por su ejemplo y bondad hacia Mack y otros, el evangelio les está siendo predicado en una manera efectiva.

Después de la conferencia Mack invitó al Presidente de la Misión que le acompañara con los élderes a su hogar donde le fué explicado como se efectuó su conversión.

Los primeros que hicieron contacto con Mack fueron los élderes Curtis Hadlock y Maurice Dalton, según dijo. Siguieron a estos los Elderes Bernard Richardson, Mont Werner y Nefi Sánchez quienes le predicaron de los principios del Evangelio y al fin fué bautizado en junio de 1849 por el Elder Dale Mathie y confirmado por el Elder Hubert Satterthwait. Ambas ordenanzas se efectuaron en español.

Cuando Mack relató el cuento de cómo una enfermedad seria afectó sus huesos y le dejó cojo y desanimado, y cuánto significado tenían estos misioneros para él, suplicó al Presidente Jones que dejara a estos Elderes Taylor y Layton en Crystal City hasta que su hermana, huésped de los élderes, pudiera ver la luz y ser convertida. "Cuando saques a los élderes de Crystal City me voy también, porque han sido de tanta importancia en mi vida", dijo Mack con énfasis.

Pasamos la noche en el hogar de los Pipes, hermana de Mack, y entendimos que los Pipes y Morris, una pareja que vivían en la otra manzana, ambos habían hecho un viaje a Utah. Durante el tiempo que estuvimos platicando con los élderes antes de acostarnos, el Elder Layton dijo que a ese mismo momento el Sr. y Sra. Jaime Pipes estaban en el hogar de sus padres. Estaba muy animado y sintió que la visita de los Pipes con su familia les ayudaría mucho a los élderes en predicarles. "Conozco bien a mi padre y a mi madre y sé que tratarán bien a los Pipes. Mack sentiría mucho gozo si su

Continúa en la pág. 179.

Una Misma Mente, Un Mismo Parecer

Por el Elder Higinio Castillo.

"Os rogamos pues, hermanos, por el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros disenciones, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer". (Cor. 1:10)

El pueblo Lamanita está progresando mucho en el reino de Dios; pero hay un principio que no cumplimos en toda su plenitud. Estoy seguro que todos hemos notado el efecto que tiene en nuestro progreso, la inaptitud para trabajar juntos. Esto hermanos, es el arma más efectiva que tiene Satanás para ganarnos a su lado. La última oración de Nuestro Señor Jesucristo fué para todos aquellos que creyeran en su nombre. "Mas no ruego solamente por estos, (los apóstoles) sino por todos los que han de creer en mi nombre por la palabra de ellos. Para que sean una cosa; como tu oh Padre en mi y yo en tí". Cristo, conociendo todas las cosas, rogó a su Padre que fortaleciera ésta, una de las debilidades más dominantes en el género humano. El ejemplo, con que estamos más familiarizados, y en que encontramos los resultados de esta debilidad, es la confusión actual en cuanto al verdadero Reino de Dios. Por causa de disensiones entre sí, el Cristianismo se ha dividido en tantos conceptos, y tantas sectas que no es raro que hombres, que comunmente serían miembros fieles de la Iglesia de Jesucristo, se disgustan y deciden mejor no unirse a ninguna secta religiosa, privándose en esta forma de la exaltación que solamente podemos ganar por medio de pertenecer al verdadero Reino de Dios. "Por lo cual, eres inexcusable, oh hombre, cualesquiera que juzga; porque en lo que juzgas a otro te condenas a tí mismo; porque lo mismo haces tú que juzgas". (Rom. 2:1)

Palabras más explícitas no las podemos encontrar. No creo que haya uno de nosotros que, refleccionando, no se encuentre culpable de juzgar a su prójimo. El hombre siempre ha tenido la tendencia de buscar errores en otros para justificar sus propios malos hechos. Recordemos que no hay más que uno que tiene el derecho de juzgar, y esto por las obras de cada individuo y no por las de ninguna otra persona. La salvación es una cosa individual; no podemos excusarnos en ninguna manera por las obras de otra persona aunque tenga un puesto de importancia en la Iglesia. Además, no hay obra mejor que la que mostramos con nuestros hechos. Muchas son las ocasiones en que los misioneros, tratando de explicar algún principio del Evangelio, son rechazados porque alguno de los mismos miembros está quebrando este mismo principio.

"Y unos puso Dios en la Iglesia, pri-

Continúa en la pág. 170.

¿PARA QUE ES LA GENEALOGIA?

Por **Farrel Madson**

"He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible. El convertirá el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra".

Para restaurar una misión de tal magnitud, Elías tuvo que venir. Tenemos el testimonio de los siervos de Dios en esta Iglesia que ésto se efectuó en el Templo de Kirtland en el estado de Ohio, hace muchos años.

Pero ahora permítanos mirar a la causa de este llamamiento tan peculiar o de la misión de Elías. Todo lo que es mencionado en Malaquías tocante a este sujeto es que él convertiría el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres. ¿Qué quiere decir esto? ¿Quiere decir solamente que ligaría los corazones de los padres a los hijos, viviendo con ellos con más afección, o los corazones de los hijos con más afección hacía los padres? ¿Fué ésto toda la significación de la gran misión que sería confiada a este gran hombre llamado Elías? Yo creo que no. Y cuando contemplamos aquello que Dios ha revelado en estos últimos tiempos encontramos que la misión de Elías fué algo de más importancia que solamente efectuar lo que he mencionado.

¿En qué sentido son los hijos de ser convertidos a sus padres o los padres a sus hijos? Los visitantes que han asistido a nuestros cultos muchas veces han oído decir a un predicador, que la dispensación en la cual vivimos nosotros fué intentada a beneficiar no solamente a la generación actual, sino también a las generaciones pasadas que han muerto hace años y años. Han oído este tema diferentes veces, pero tal vez ninguno lo ha predicado bastante para dar un buen entendimiento, sino solamente dirían unas pocas palabras sin mucha explicación. Lo suficiente fué dicho, sin embargo, para dar a entender que Dios tendrá algo que hacer para con las generaciones de los muertos — que los hijos que viven aquí en la tierra serían requeridos a buscar a sus padres que están en los sepulcros; en otras palabras, los corazones y las mentes de los hijos serían convertidos por la misión de Elías, a los padres, a buscarlos, a redimirlos y salvarlos aunque han sido muertos por muchos años.

Los investigadores en verdad quieren saber si los hombres viviendo en el mundo tienen algo que ver con la salvación de aquellos que se han muerto. Los Santos creen que el Evangelio fué ordenado desde antes de la fundación del mundo; en otras palabras, Jesucristo ha instituído un plan especial de salvación por el cual todo el género humano desde el tiempo de Adán hasta que el último hombre viva sobre la tierra, será juzgado. Millones de personas se han muerto sin oír ninguna palabra del evangelio. Ni conocieron ningún principio. No conocieron a Jesús, el Cristo, ni de su expiación, ni de la caída de Adán, y nada conocieron del gran amor de Dios, sino murieron en ignorancia de estas cosas. ¿Será justo y de acuerdo con la misericordia de Jehová juzgarlos por una ley que no entendieron o conocieron? Sería injusto si siempre quedaran sin el conocimiento de los principios del evangelio. Pero si ellos serán juzgados por aquella ley — aquel gran plan de salvación ordenado an-

Continúa en la pág. 174.

S•E•C•C•I•O•N I•N•F•A•N•T•I•L

Bendiciones para Todos

Tomada de "La historia de la Iglesia para Niños".

Por A Hamer Reiser.

Por un tiempo muy largo la gente en el mundo no sabían cuánto el Señor les amaba. Habían aprendido a tener miedo del Señor. Pensaban que la gente era naturalmente mala y que Dios estaba enojado con ellos y que les castigaría.

Sin embargo, después de que el Señor habló con José Smith, éste dijo a la gente que toda persona que estaba o había estado en el mundo, los vivos y los muertos, pueden salvarse "mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio".

El ser salvo, dijo él, significa el ser tan fuerte que ningún enemigo le pueda dañar. Cuando una persona es "salvo", enemigos como miedo, Satanás y la muerte no le pueden dañar.

José Smith explicó que el Señor había mandado de nuevo el evangelio a la gente para que pudiesen salvarse de sus enemigos. Esto indica que el Señor ama a sus hijos y los quiere ayudar.

El Señor le dijo a José Smith que Su obra (la del Señor) es para ayudar a la gente a vencer a la muerte y vivir para siempre. Desea ayudar a toda persona a ser tan fuerte que nada le pueda destruír.

Los misioneros llevaron estas buenas nuevas a las gentes del mundo. Ellos explicaron que el evangelio es para toda persona, viva o muerta. El Señor Jesucristo es nuestro Salvador, según explicaron, porque El conquistó la muerte y quiere ayudar a todo el género humano a hacer lo mismo.

Casi todos tienen alguna persona que aman, pero que se ha muerto. Posiblemente es un amigo, un hermano o hermana, un padre o una madre, o un abuelo o una abuela.

Estamos tristes cuando pensamos en nuestros queridos que se han muerto. Quisieramos verlos y hablar otra vez con ellos. Cuando estamos contentos, quisieramos que ellos también participacen de nuestra alegría. Queremos que también sean felices.

Los misioneros de los Santos de los Ultimos Días en los días de los peregrinos tanto como los de hoy día explicaron que los espíritus de los difuntos aún viven en el mundo de los espíritus. Si las personas que viven en el mundo se bautizan para los muertos, los muertos pueden gozar de todas las bendiciones que gozan las personas vivas cuando se bautizan. Pueden ser miembros de la Iglesia. Pueden tener el don del Espíritu Santo. Pueden guardar los mandamientos del Señor y recibir todas las bendiciones.

Esto era tan buena noticia que las personas que creyeron a los misioneros procuraron hacer todo cuanto fué posible para ayudar a sus muertos queridos.

Los Santos de los Ultimos Días quienes viven en el mundo deben bautizarse para los muertos. Esto es hecho en los Templos de los Santos de los Ultimos Días. Después de eso los difuntos pueden gozar de las mismas bendiciones de que gozan los vivos cuando se bautizan.

La gente en tierras lejanas y en los Estados Unidos que creyó a los misioneros quizo venir a donde estaban los Santos de los Ultimos Días, para que pudiesen trabajar todos juntos para edificar templos. Entonces podrían hacer esta obra importante y obtener las bendiciones para sus muertos.

Cuatro días después de que la compañía de Brigham Young llegó al Valle de Lago Salado, Brigham Young y sus ayudantes decidieron donde edificar el templo en el valle del Gran Lago Salado. Escogieron la manzana donde actualmente se encuentra el templo.

El trabajo duro de obtener cosechas, hacer casas, y cuidar a los centenares de peregrinos que vinieron enjambrando al valle, hizo tardar la construcción del templo por seis años. El trabajo empezó en febrero de 1853. Al llegar el seis de abril la piedra angular estaba puesta. Cuarenta años después el templo fué terminado. La gente tuvo una gran celebración.

Este templo es el más grande de todos los que edificaron los Santos de los últimos Días. Costó más de cuatro millones de dólares.

Había otros templos que fueron empezados después que éste y se terminaron antes.

El templo de San Jorge, Utah, fue terminado el seis de abril de 1877, unos cuantos meses antes de la muerte de Brigham Young.

Juan Taylor fué presidente cuando se terminó el templo de Logan en mayo de 1884.

El templo de Manti se terminó en mayo de 1888, mientras Wilford Woodruff era presidente de la Iglesia.

En el Día de Gracias, el 27 de noviembre de 1919, el Presidente Heber J. Grant dedicó el templo de Laie, en la isla de Oahu en las Islas Hawaianas.

El templo de Cardston, en Alberta, Canadá fué terminado en agosto de 1923.

En octubre de 1927, el templo de Mesa, Arizona fué terminado.

Un templo hermoso en Idaho Falls, Idaho, fue dedicado en septiembre de 1945.

Cada uno de estos templos es hermoso hasta no poderlo describir. Centenares tras centenares de gentes alegres van a estos templos cada año para ayudarse a si mismos y a sus queridos, vivos y muertos, a guardar los mandamientos del Señor.

Los planes se están haciendo para edificar un templo en la parte sur de California.

"LA CARRERA"

cuento corto

Por Moisés Lozano.

La época durante la cual vives en la tierra, la vida entera de la humanidad, no es sino un momento en la eternidad.

—¡Es verdad! Respondí instantáneamente al final de esa aseveración.

Quedéme pensando después, acerca de la grande realidad que aquellas palabras proferidas encierran.

—¡Sí, es verdad! —Volví a exclamar—. Esta vida, la vida terrenal en la cual estamos ahora, no es más que un segundo comparado, con una hora.

—Ahora bien, por ser ésta tan corta. ¿Es también tan insignificante para vivirla?

—¡Ah, no! ¡Por supuesto que no! —Fué la respuesta que recibí a mi pregunta formulada—.

—La misma voz, la misma firmeza en sus tonos, sabiduría e inteligencia eran notorias en tales frases.

Inútilmente me volví a uno y otro lado, con la intención de descubrir a mi sabio y extraño consejero.

—Sé lo que estás pensando, y lo que quieres. —Me dijo—. Pues bien, no pierdas más el tiempo tratando de localizarme. Créeme que lo siento, pero por ahora sólo podrás oirme. Pero, mira, te propongo una cosa.

—¿Cuál es? —Pregunté lleno de asombro y de curiosidad—.

—Prométeme que andarás con pasos fieles y firmes a mis consejos, por el camino de la vida. Yo en cambio te prometo revelarte mi personalidad al final de esa jornada.

—¿Con qué objeto? —Me atrevía insinuar—.

—Por ahora sólo puedo darte los pormenores de ese objeto. Después, tú mismo, al final de aquella senda, verás los beneficios que te produjo tan pequeña caminata.

—Escucha, este instante al cual tú calificaste de insignificante, ese segundo comparado con una hora, es tan grandemente significativo como la eternidad y tan largamente interesante como una hora.

—¿En qué sentido? —Volví a inquirir.

—¡Verás! Suponte que en tu País, o en cualquier País del mundo, se ha convocado a una competencia, para designar al mejor corredor de aquel lugar. Hay muchos candidatos inscritos, y entre ellos estás tú. Mientras el día señalado llega, todos están siendo preparados por buenos o malos entrenadores, para reunir las mejores condiciones y obtener así el triunfo. Los días pasan rápidamente, y llega por fin la fecha tan ansiada. Todos los preparativos están en orden, los corredores listos y dispuestos a llevarse el triunfo, toman sus puestos, serenos y confiados en sus propias posibilidades, cada uno espera obtener el primer lugar.

Los minutos pasan, y se escucha la voz final que dice: ¡Fuera! ¡Todos se disparan con ímpetu arrollador! En la salida eres uno de los primeros en colocarte a la cabeza, la velocidad que desarrollas va impulsada por el más grande de los deseos. ¡Coronarte campeón! Y a tu rapidez y agilidad, se suman los conocimientos, y la preparación que antes recibiste! ¡Pero más que nada, el deseo de ser el primero! Sin embargo, a veces te parece que la pista es muy grande, y que antes de llegar al final, tus fuerzas se agota-

rán, tus piernas estarán cansadas. ¡Pero no! ¡Hay que seguir! ¡Sólo unos momentos y serás el triunfador! ¡El deseo, el propósito, el anhelo, el objeto! ¡He aquí el impulsor de tu carrera! Y no en vano todo ello, porque al fin ganaste.

Después el premio, las ovaciones y una gran satisfacción acompañada de un orgullo sano, que durará toda tu vida.

Ahora bien, detente a pensar el tan corto lapso que duró tu carrera, y los largos años que vivirás aún.

No es nada. ¿Verdad? ¡Es realmente pequeño a comparación del resto de tu vida! Sin embargo. ¡Cuán importante! De él, de ese momentito, de ese instante dependió todo aquello que te consagró para toda tu vida. Aquel gran esfuerzo que pusiste en los momentos más supremos, ese anhelo inherente de llegar primero que nadie, fueron las consecuencias de darte fuerzas hasta llegar al fin. ¡Has visto la recompensa de ese tu trabajo! Recompensa que aún a ti mismo beneficia.

¿Comprendes ahora?

—Creo que sí. —Respondí titubeante—. Quiere decir que esa carrera está comparada con el camino de la vida, que aquel entrenador que yo tuve y que tuvieron todos, son todos aquellos que nos dan buenos o malos consejos, los que nos servirán en los momentos más apremiantes de nuestra existencia. Quiere decir, que cuando tengamos y sepamos porqué vivir una vida digna, lo cual es el deseo y el anhelo que nos impulsa a obrar y poniendo en práctica todos los buenos consejos que del "Buen Maestro" hemos recibido, gozaremos de una eterna dicha y felicidad. Por eso. ¿Qué significa nuestra existencia terrenal, comparada con las eternidades?

—Veo que me has comprendido. Ahora ya sabes el objeto, ya sabes lo que hay que hacer. ¡Y aún hay más! ¡Hay que desgarrar los velos que ocultan la luz; hay que tomar la antorcha en la mano, aumentar su resplandor, llevarla a todas las ciudades, a las calles populosas y a las encrucijadas de los caminos. ¡Todo el mundo está llamado a recibir la luz, todos tienen hambre y sed de verdad, todos, y principalmente los humildes, los desheredados de la fortuna, pues éstos piensan más, y se sienten ávidos del saber, mientras que los poderosos y los satisfechos, no comprenden su ignorancia y hasta se jactan de seguir en ella.

—¿Estás satisfecho?

—¡Sí, la luz del conocimiento, el propósito de la vida, deberá difundirse por todo el mundo, penetrar en las multitudes. Iluminar las conciencias y elevar los corazones hacia nuestro Dios, ¡El creador del Universo!

¡Esta será su misión más bella, y esta dicha le deberán los hombres!

—¡Prometo seguir sus consejos para guiarme en la senda que conduce a la infinita felicidad! Porque... ¡Vale la pena!

¿Seremos Poderosos?

Viene de la pág. 136.

del sacerdocio destilará sobre tu alma como rocío del cielo. El Espíritu Santo será tu compañero constante; tu cetro será un cetro inmutable de justicia y de verdad; tu dominio, un dominio eterno, y sin ser obligado correrá hacia ti para siempre jamás". (Doc. y Con. 121: 45-46)

Lorence W. Martineau.

Oye, hijo mío, la doctrina de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; Porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello. (Pr. 1:8-9).

SECCION MISIONERA

Viene de la pág. 164.

meramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas. ¿Son todos profetas? ¿Todos doctores? ¿Todos facultades? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos? Empero procurad los mejores dones. (I Cor. 12:28)

Cada hombre que es llamado a un puesto en la Iglesia le son conferidos con su llamamiento todos los derechos, y todas las llaves necesarias para desempeñar sus responsabilidades. Ninguna persona tiene el derecho de salirse de los límites de su propio llamamiento. Nuestra organización es la más extensa y perfecta del Mundo, y para que no haya confusión, es necesario que cada persona cumpla con sus respectivos deberes. Donde hay confusión no puede estar el Espíritu del Señor, porque Nuestro Salvador dijo, "La casa de mi Padre, casa de orden es". Hay un concilio en nuestra Iglesia que se encarga de preparar las lecciones para las diferentes auxiliares, y es nuestra responsabilidad estudiar estas lecciones que el Señor mismo nos prepara por medio de sus siervos. San Pablo nos dice que el Señor puso en la Iglesia todos los diferentes oficiales para el perfeccionamiento de los Santos, para que ya no fuéramos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina. Entre mas estrictamente sigamos los consejos de nuestros superiores, más seguros podemos estar de que estamos en el camino recto y angosto que Nuestro Señor nos enseñó.

En la unión está la fuerza. Mientras cada uno de nosotros desempeña su pequeña responsabilidad, nuestro pueblo seguirá más rápidamente en su progreso hacia el cumplimiento de la revelación del Señor que dice: "Antes que venga el día grande del Señor, Jacob prosperará en el desierto, y los Lamanitas florecerán como la rosa. (Doctrinas y Convenios 49:24) Siempre tengamos en mente las palabras del Señor: "Todo reino dividido contra si mismo es desolado". (Mat. 12:25.)

Un mandamiento nuevo os doy; que os améis los unos a los otros como os he amado, que también os améis vosotros.

Los Métodos de...

Viene da la pág. 137.

bueno.

Como resultado, cada hijo cuando creció bastante para rebelarse, dejó el hogar. Es difícil para otros penetrar este espíritu rebelde para corregir el mal que ha criado otro. Si no podemos enseñar con amor, no podemos enseñar. Es una característica humana el no querer recibir mandamientos sin saber para que son dados. Aún algo de razonamiento a veces no da resultados.

Todos conocemos los métodos y los resultados de la fuerza por la cual fueron gobernadas las generaciones pasadas. Algo de esto se encuentra hoy día en el mundo. Pero ahora hay la tendencia de ir hasta el otro extremo. El niño es animado a escoger para sí mismo. Pero si escoge para sí, tiene que ser instruído en los valores correctos, tiene que entender más que todo, las bendiciones prometidas a aquellos que se adhieren a los principios del Evangelio.

Hace poco tiempo que un padre de una de nuestras familias prominentes, con orgullo me platicó de su hijo quien estaba haciéndose un nombre famoso

en el mundo escolar. Había rechazado la oportunidad de ser ordenado elder porque los deberes del sacerdocio posiblemente impedirían sus estudios. Ahora está casado, no en el Templo. Sí, posiblemente alcanzará gran fama en este mundo, pero con el riesgo de perder las bendiciones de la vida eterna.

Comparad esto con lo que oí el otro día. Uno de nuestros presidentes de misión dijo que para él tiene más valor su ordenación a Sumo sacerdote que su grado de Doctor que recibió en la Universidad de Cornell. Esto es la clase de fe con la cual es hecho el sacerdocio, esto es la clase de fe que tenemos en la Iglesia y doy gracias a Dios porque la tenemos.

La diferencia entre el casamiento civil y el casamiento en el Templo es la diferencia entre el ser esclavo y el ser un Dios eternamente. El Señor lo pinta un poquito menos obscuro cuando dice que los que rechazan la ley de matrimonio celestial serán ángeles ministrantes y mundos sin fin no tendrán prole. Sirviendo a otros sin más progresión en una existencia eterna, mas no es vivir realmente. Para vivir requiere progreso.

Mucha gente existe en esta vida, pero no viven realmente. Es el sentimiento interior de justicia y progreso que hace a uno feliz. No es de maravillarse entonces que se dice de los Santos de los Ultimos Días que son los más felices en el mundo. Tenemos más para que vivir.

Una recién convertida me dijo el otro día cuánto más feliz era su vida ya que había aceptado el evangelio. Antes vivía en un miedo constante de la muerte, y para ella el más allá desconocido. Ahora el plan del evangelio le ha quitado el miedo y ha puesto en su lugar una felicidad y gozo más allá de que se puede describir, pero bien entendido por cada Santo de los Ultimos Días.

Lehi en el Desierto

Viene de la pág. 146.

Típico de los profetas egipcios es un tal Neferrohu, cuyas profecías, aunque de fecha incierta, se creyeron de gran antigüedad. Este hombre se describe como una persona común, pero con todo un hombre valiente y "rico con grandes posesiones", y tiene orgullo en su destreza como escribiente. El, como Lehi, recuerda también que pensó mucho "sobre lo que acontecería en la tierra", y habiendo hecho esto fué movido a profetizar: "Arriba mi corazón, y lamente esta tierra de donde eres... la tierra es completamente desperdiciada, y nada queda... la tierra se ha caído en miseria a causa de aquellos alimentos de los Beduinos que llenan la tierra ..." Sin embargo éste mira hacia el futuro a un rey-salvador quien vendrá. La situación no es sin igual sino es característica de ambos Egipto y Judá, y nadie puede negar que si Lehi no era verdadero, era a lo menos un tipo muy auténtico. Nefi dice que su padre era solamente uno entre muchos profetas en su tiempo.

(Continuará).

Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia; porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata, y sus frutos más que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda riqueza y honra. Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz. Ella es árbol de vida a los que de ella asen: y bienaventurados son los que la mantienen. Jehová con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia. Con su ciencia se partieron los abismos, y destilan el rocío los cielos. (Pr. 3:13-20).

Sección del Hogar

Viene de la pág. 162.

dio de ella se coloca una rebanada grande de cebolla Española Dulce y arriba de esa una rebanadita de huevo cocido, y para perfeccionar la simpatía y color del plato una aceituna verde o negra o una ramita de verdura alguna.

3.—Corte usted rebanadas de cebolla Española Dulce con las de pepinos frescos y juntándolos derrame sobre ellos una solución de una parte de vinagre con una de agua. Se completa con la adición de sal y pimienta.

4.—El repollo cortado finamente (no molido) junto con dos o tres cucharaditas de cebolla dulce, así cortado, y en la misma solución de vinagre adicionada con sal y poquita miel o azúcar (o piloncillo) es una ensalada deliciosa. Echele algo de semilla de apio cuando esté lista para servirse. (No prepare demasiada cebolla ni mucho líquido).

5.—Asegúrese que tiene siempre a la mano bastantes cebollas de la Española Dulce para usarse en lonchea, calientes o fríos.

6.—Los grandes y pálidos anillos de cebolla dulce no tienen un sabor demasiado fuerte para usarse con otras legumbres o aún con algunas frutas como la naranja o toronja, y se pueden arreglar en formas graciosas. Una combinación de toronja, anillos de cebolla, y lechuga fresca forma una ensalada alegre.

7.—Y por fin —los tacos y enchiladas irresistibles con cebolla cortada de la clase Española dulce o Bermudiana, en abundancia. El éxito de los platos mexicanos depende tanto en la clase de cebolla empleada— como en los otros ingredientes.

LA CEBOLLITA

Es rara la señora en estos días, que sabe apreciar el valor de la cebollita. Se usa extensivamente curtida como los pepinillos. Con pedacitos de coliflor, en vinagre, la cebollita se transforma en pepinos deliciosos.

La cocinera prudente apartará el vinagre de los pepinos dulce o agrios que se usen, y habiendo cocido las cebollitas unos 10 minutos en agua salada, las pondrá en este vinagre para curarse. Dejándolas así en un lugar fresco por dos o tres días, llegan a ser curtidas y añaden mucho gusto a los platos de carne y ensaladas, así como servidas con huevos batidos, pescado, papas fritas y tomate.

La cebolla desempeña un papel importante en nuestra comida: es rica en vitamina "C", pero contiene pocas calorías, (las que engordan).

Seleccione la clase propia para cada plato y sirva la cebolla en alguna forma diariamente.

Joyas de Pensamiento

Viene da la pág. 148.

fuerza de no exponer a ese hombre, viendo que él había mentido, pero que no teníamos ninguna evidencia con excepción a la señorita a la cual él había seducido. Pedí al Señor que algún día llegáramos a tener más testimonio. Logramos esto y le excomulgamos. Cuando un hombre puede mentir a los apóstoles, y cuando puede ser culpable mientras proclama el arrepentimiento de los pecados, creo que esta Iglesia ha estado en bastante desgracia a causa de él sin dejarle entrar otra vez".

"Entonces", repitió el Presidente Taylor, "hijo mío, no votes por él mientras vives, mientras que tienes esas ideas; quédate con ellas".

Salí de la oficina del presidente. Fuí a mi casa. Mi desayuno no estaba listo. Estaba leyendo las Doctrinas y

Convenios sistemáticamente por la tercera o cuarta vez, y tenía marcado donde estaba leyendo. Pero al levantar el libro, en vez de abrirlo donde lo tenía marcado, se abrió por sí solo en lo siguiente:

"Por tanto, os digo que debéis perdonaros los unos a los otros; porque el que no perdona las ofensas de su hermano, queda condenado ante el Señor; porque en él permanece el mayor pecado.

"Yo, el Señor, perdonaré al que quisiere perdonar, mas a vosotros os es requerido perdonar a todos los hombres". Doc. y Con. 64:9-10).

Cerré el libro y dije: "Si el diablo pide el bautismo y reclama haberse arrepentido, le bautizaré".

Después del desayuno volví a la oficina del Presidente Taylor y le dije, "Presidente Taylor ,he tenido un cambió de corazón. Hace una hora dije que nunca, mientras viviera, consentiría a que el hermano Fulano fuese bautizado, pero he venido a decirle que él puede ser bautizado, por mi parte".

El Presidente Taylor tenía el hábito de que cuando estaba muy complacido se sentaba muy recto y reía con todo su cuerpo. Se rió y dijo, "Hijo mío, el cambio es muy rápido, muy rápido. Quiero preguntarte algo. ¿Cómo te sentiste cuando saliste de aquí hace una hora? ¿Sentiste que querías pegarle a ese hombre en medio de sus ojos y tirarle al suelo?"

Dije yo, "Es exactamente lo que sentía yo".

Dijo, "¿Ahora como te sientes?".

"Pues, al decirte la verdad, Presidente Taylor, ojalá que el Señor perdone al pecador".

Luego me contestó, "Te sientes muy felíz, ¿verdad?, en comparación. Tenías el espíritu de ira, tenías el espíritu de amargura contra ese hombre en tu corazón, a causa de su pecado y de la desgracia que él había traído sobre la Iglesia. Y ahora tienes el espíritu de perdón y verdaderamente te sientes felíz, ¿verdad?"

"Si", dije, "sentí ira y odio y ahora me siento felíz".

El me preguntó: "Sabes porqué escribí esa carta?"

"No, señor", contesté.

"Pues la escribí nada más para que tú y algunos de los otros miembros jóvenes entre los apóstoles aprendiesen la lección que el perdón viene antes que la justicia donde hay arrepentimiento; y para que tengas en tu corazón el espíritu de perdón y elimines de tu corazón el espíritu de odio y amargura. Esto trae paz y gozo; el evangelio de Jesucristo trae gozo, paz y alegría a cada alma que lo vive y sigue sus mandamientos". (CR, oct., de 1920: 5-7).

Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; guarda la ley y el consejo y serán vida a tu alma, y gracia a tu cuello. Entonces andarás por tu camino confiadamente, y tu pie no tropezará. Cuando te acostares, no tendrás temor; antes te acostarás, y tu sueño será suave. No tendrás temor de pavor repentino, ni de la ruina de los impíos cuando viniere: porque Jehová será tu confianza y él preservará tu pie de ser preso. (Pr. 3:21-26).

* * *

No detengas el bien de sus dueños, cuando tuvieres poder para hacerlo. No digas a tu prójimo: ve, y vuelve, y mañana te daré; cuando tienes contigo qué darle. No intentes mal contra tu prójimo, estando él confiado de tí. (Pr. 3:27-29).

* * *

Las palabras del chismoso parecen blandas, y descienden hasta lo íntimo del vientre. (Pr. 18:8).

* * *

Sabiduría ante todo: adquiere sabiduría, y ante toda tu posesión adquiere inteligencia. Engrandécela, y ella te engrandecerá: Ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado. Adorno de gracia a tu cabeza: corona de hermosura te entregará. (Pr. 4:7-9).

Discurso del Presidente Jorge Alberto Smith

Viene de la pág. 150.

Esta es la obra del Señor. Esta es la Iglesia de Jesucristo, y tenemos todas las bendiciones que pueden gozar cualesquiera personas en cualquier lugar en el mundo. Esto es lo que nos ha prometido el Señor: "Mas buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia; y todas las cosas os serán dadas por añadidura".

Mientras nos sentamos aquí cómodamente en este gran auditorium este día, escuchando a la dulce música de los hijos e hijas de nuestro Padre Celestial, dando oído a las voces de aquellos que son llamados para predicarnos, lo hacemos en paz y quietud, no con ansiedad como en muchos lugares en el mundo. Aquí estamos en la tierra de Sión, en la parte que Dios apartó para la congregación de sus santos hace más de cien años. ¿No debieramos estar agradecidos?

No me es posible entender cómo podemos estar tristes bajo todas estas circunstancias. Pensad en nuestras oportunidades. No hay ninguna bendición deseable, y todas las bendiciones son deseables, que podremos desear que no podemos tener si solamente somos fieles a Dios y honramos nuestro estado como miembros de la Iglesia. Nos ha prometido que todas estas cosas nos serán dadas, si somos justos.

Entre las muchas cosas que estamos gozando esta mañana en esta casa, construída durante la pobreza de los Santos de los Ultimos Días, erigida con el propósito de adorar en ella a nuestro Padre Celestial, y al mirar a esta congregación veo a personas de casi todas las partes del país y de otras naciones del mundo. Tenemos a los presidentes de misión que están aquí, habiendo venido desde sus lugares de trabajo. Así también los presidentes de estaca, obispos de barrio y presidentes de rama. Esta congregación es un ejemplo de la reunión de los Santos de los Ultimos Días.

Estoy seguro de que como venimos aquí para adorar saldremos de este lugar sintiendonos agradecidos por el privilegio que es nuestro. Aquí una vez más diré que esta no es la obra de hombres. No es esta la Iglesia de José Smith ni cualquiera de sus sucesores a la presidencia. Esta es la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, nombrada por el Padre.

Os doy testimonio de esto con amor y con el deseo de que todos los demás hijos de nuestro Padre puedan aprender la verdad y aceptarla en el nombre de Jesucristo, Amén.

GENEALOGIA

Viene de la pág. 165.

tes de la fundación del mundo entonces tienen que ser enseñados e informados aquí en el mundo o en las eternidades.

¿No fueron nuestros antepasados tan buenos, en muchos respectos, como nosotros? Y si hubieran tenido las mismas oportunidades que nosotros tenemos, ¿no habrían aceptado el Evangelio como nosotros? Si a ellos no les es permitido oír el Evangelio en las eternidades, ¿no podrían pararse delante del Gran Juez y decir, "Tú no eres un ser justo; estás juzgándonos por una ley que nunca hemos oído, dándonos condenación por algo que no tuvimos la oportunidad de recibir?"

Ellos tendrían el derecho de reclamar esto ante Dios. Mas para que no tuvieran excusa ante él en la última dispensación — del cumplimiento de los tiempos, Dios mandó a un santo mensajero de los cielos, llamado Elías,

el profeta, para dar poder a personas escogidas en la tierra para oficiar en las ordenanzas del Evangelio para los muertos. Entonces los corazones de los hijos serán convertidos a sus padres, de otra manera los hijos deben perecer también con los padres, y todos los hombres estarían bajo maldición.

Aunque el Evangelio sea relevado a nosotros no podemos participar y gozar de ello y a la vez olvidar a los antepasados. Es la responsabilidad dada a todos los miembros, en la última dispensación. Aquel gran profeta Elías que tuvo un poder tan grande mientras quedó en la tierra, aquel que tuvo poder para llamar fuego sobre sus enemigos, que tuvo poder para llamar fuego del cielo y consumir a los sacrificios, aquel profeta quien fué llevado al cielo en un carro de fuego, fué mandado en persona desde los mundos eternos con este mensaje tan importante a los hijos — de extender nuestras manos para ayudar a nuestros padres muertos, que sean beneficiados como nosotros, por el gran plan de redención.

El Libre Albedrío...

Viene de la pág. 156.

norancia de ella sin duda ha sido la causa de más desesperación en la busca de carreras difíciles que cualquiera otra causa".

Hay aun otra responsabilidad relacionada con el libre albedrío, la cual no es mencionada bastante a menudo, y esta es no solamente los efectos de las acciones de una persona, sino también el efecto de sus pensamientos sobre otros. El hombre radía lo que es, y esa radiación afecta en cierto grado a cada persona que esté dentro de su alcance.

Del poder de esta influencia personal escribe William George Jordan:

"En las manos de cada individuo es puesto un poder para el bien o el mal la influencia silenciosa, inconsciente en su vida. Esto es sencillamente la radiación constante de lo que el hombre es en realidad, y no lo que pretende ser. Cada hombre, solamente por vivir, está radiando simpatía, tristeza, gozo, esperanza o cualquiera de centenares de otras cualidades. La vida es un estado de radiación y absorción continua; el existir es radiar; el existir es ser el receptor de una radiación.

"El hombre no puede escaparse de esta radiación de su carácter ni siquiera por un momento, este fortalecimiento o derribamiento de otros. No puede pasar por alto la responsabilidad con el dicho de que es una influencia inconsciente. Puede escoger las cualidades que permitirán ser radiadas. Puede cultivar la dulzura, confianza, caridad, verdad, justicia, lealtad, nobleza — hacerlas activas en su carácter — y con estas cualidades siempre afectará al mundo".

La libertad del albedrío y la responsabilidad asociada con ella son aspectos de las enseñanzas de Jesús. Durante todo su ministerio hizo hincapié en el valor del individuo, y ejemplificó lo que ahora es expresado en la revelación moderna como la obra y gloria de Dios — "Llevar a cabo la inmortalidad y vida eterna del hombre". Solamente por medio del don divino de libertad del alma es posible tal progreso.

La fuerza, en la otra mano, viene del mismo Lucifer. Aun en el estado pre-existente del hombre, Satanás buscó el poder de forzar a la familia humana a hacer su voluntad con la sugestión de que el libre albedrío del hombre fuera inoperativo. Si hubiera efectuado su plan, los seres humanos habrían llegado a ser solamente muñecos en las manos de un dictador, y el propósito de la venida del hombre a este mundo se hubiera frustrado. El sistema propuesto por Satanás fué en-

tonces rechazado y se estableció en su lugar el principio del libre albedrío.

La fuerza manda en el mundo hoy día; por lo tanto nuestro gobierno tiene que mantener ejércitos en el extranjero, construír marinas y una fuerza aérea, crear bombas atómicas para protegerse de una nación que parece no escuchar a ninguna otra súplica sino a la fuerza.

La libertad individual es amenazada por condiciones internacionales, animosidad entre las razas y falsas ideas políticas. Legislación imprudente, muy a menudo promovida por la conveniencia política, se está efectuando periódicamente que le roba al hombre su libre albedrío, le quita sus derechos, y le reduce a un engrane de la grande rueda machucadora de regimentación, lo cual, si es continuado, tendrá su fin en una dictadura.

La Carta Magna, firmada por el Rey Juan en Runnymeade el 15 de junio de 1215, era una expresión de una gente amante de la libertad en contra de un rey usurpador. Era una garantía de la libertad personal y civil. Estas garantías llamaron lugar para más uso más tarde en la Constitución de los Estados Unidos. ¡Hoy día, 700 años más tarde, considere lo que está pasando en la Gran Bretaña! Con la nacionalización de las industrias, economía planeada, control de todos los poderes productivos, inclusive las personas y sus propiedades, esa nación de gente amante de la libertad está próxima a llegar a ser un estado totalitario tan dictatorial como al que le quitaron de él los sujetos del Rey Juan. La gente está cambiando su libertad por una igualdad y seguridad vanamente esperada, faltando de realizar que lo más poder que le da al gobierno central, a tal grado se reduce su propia libertad.

Los gobiernos son los siervos, no los amos de la gente. Todos los que aman la constitución de los Estados Unidos pueden jurar con Thomas Jefferson, quien, cuando era presidente, dijo: "He jurado sobre el altar de Dios mantener hostilidad eterna en contra de toda forma de tiranía sobre las mentes de los hombres". Dijo además: "Para preservar nuestra independencia, debemos evitar a nuestros gobernadores cargarnos con una deuda perpetua. Debemos escoger entre la economía y la libertad, o profusión y servidumbre. Si acumulamos tales deudas, debemos pagar contribuciones de lo que comemos y bebemos, de nuestras necesidades y de nuestras comodidades, de nuestros trabajos y nuestros recreos".

"Si podemos impedir al gobierno de malgastar los trabajos de la gente bajo el pretexto de cuidarles a ellos, seremos felices. El mismo principio que nos impide en nuestras vidas privadas el gastar nuestro dinero por objetos inexplicados, lo prohibe también en la distribución del dinero público. Estamos tratando de reducir al gobierno a la práctica de economía rígida para evitar el cargar al pueblo y el armar al magistrado con mucho dinero que podrá usarse para corromper a los principios del gobierno".

Este principio del libre albedrío y el derecho de cada individuo de ser libre no solamente para pensar sino también para actuar dentro de límites que dan a todos el mismo privilegio, es a menudo violado aun por muchas iglesias que reclaman enseñar las doctrinas de Jesucristo. La actitud de cualquiera organización hacia este principio de libertad es un índice a la proximidad que llega uno a las enseñanzas de Cristo o aquellas del maligno.

Por ejemplo, leí recientemente el dicho de un clérigo que reclamó el derecho divino para su iglesia, dondequiera que estuviese el poder, de prohibir a cualquiera otra iglesia de promulgar sus doctrinas... Y, "si realmente existen minorías religiosas, tendrán solamente una existencia sin

el privilegio de predicar sus creencias".

El que pisotea a uno de los dones más grandes de Dios al hombre, que niega al otro el derecho de pensar y adorar tal como desea, está en error, y hace a su propia iglesia en este sentido una propaganda del error.

Contrasta esta posición con el dicho de José Smith:

"Reclamamos el privilegio de adorar a Dios Todopoderoso según los dictámenes de nuestra propia conciencia y concedemos a todos los hombres el mismo derecho, que adoren cómo, en dónde y lo que desean". Y otra vez, en una de las revelaciones más grandes que han sido dadas en cuanto al gobierno, leemos lo siguiente: "Que los derechos del sacerdocio están inseparablemente unidos a los poderes del cielo, y que éstos no pueden ser gobernados ni manejados sino conforme a los principios de justicia.

Cierto es que se nos confieren; pero cuando tratamos de cubrir nuestros pecados, o de gratificar nuestro orgullo nuestra vana ambición o de ejercer mando, dominio o compulsión sobre las almas de los hijos de los hombres, en cualquier grado de injusticia, he aquí, los cielos se retiran, el Espíritu del Señor es ofendido, y cuando se aparta, ¡se acabó el sacerdocio o autoridad de aquel hombre!

Ningún poder o influencia se puede ni se debe mantener, en virtud del sacerdocio, sino por persuación, longanimidad, benignidad y mansedumbre, y por amor sincero;

Por bondad y conocimiento puro, lo que ennoblecerá grandemente el alma sin hipocresía y sin malicia:

Reprendiendo a veces con severidad, cuando lo induzca el Espíritu Santo, y entonces demostrando amor crecido hacia aquel que has reprendido, no sea que te estime como su enemigo;

Y para que sepa que tu fidelidad es más fuerte que el vínculo de la muerte.

Deja que tus entrañas se hinchen de caridad hacia todos los hombres y hacia la casa de fe, y que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente; entonces tu confianza se fortalecerá en la presencia de Dios, y la doctrina del sacerdocio destilará sobre tu alma como rocío del cielo.

El Espíritu Santo será tu compañero constante; tu cetro será un cetro inmutable de justicia y de verdad; tu dominio, un dominio eterno, y sin ser obligado correrá hacia tí para siempre jamás". (Doc. y Con. 121:36, 37, 41-46). Si podéis encontrar pensamientos más sublimes en la literatura que éstos, expresados en esta grande revelación, favor de hacermelo saber.

En conclusión, repito que no hay más grande responsabilidad que descansa sobre los miembros de la Iglesia, sobre todos los ciudadanos de esta república y las repúblicas vecinas que proteger la libertad encomendada a la Constitución de los Estados Unidos.

Déjenos pues, por medio del ejercicio de nuestros privilegios bajo la Constitución —

(1) Preservar nuestro derecho de adoración a Dios según los dictámenes de nuestra conciencia,

(2) Preservar el derecho de trabajar cuándo y dónde nos plazca. Ningún hombre libre debe tener que pagar contribuciones para realizar este privilegio dado de Dios. Leed en las Doc. y Con. esta declaración: "No es justo que un hombre sea esclavo de otro".

(3) Sentirse libre para segar y cosechar sin el impedimento del gobierno.

(4) Dar nuestro tiempo, substancia, y vida, si se requiere, para mantener invioladas esas leyes las cuales aseguran a cada individuo el ejercicio libre de su conciencia, el derecho y control de su propiedad, y la protección de su vida.

Para sumar esta cuestión: En estos días de incertidumbre, la responsabi-

lidad mayor de la gente que ama la libertad es preservar y proclamar la libertad del individuo, su parentezco con Dios, y la necesidad de la obediencia a los principios del Evangelio de Jesucristo — solamente así podrá el género humano encontrar la paz y felicidad, repitiendo casi palabra por palabra el mensaje de nuestro Presidente esta mañana, al cual subscribo con toda mi alma.

"Si permanecéis en mi palabra, entonces a la verdad sois mis discípulos:
"Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertara".

Que Dios nos alumbre las mentes para comprender nuestra responsabilidad de proclamar la verdad y libertad al mundo, suplico en el nombre de Jesucristo, Amén.

Es Necesaria la...

Viene de la pág. 158.

¿Me permiten probar su unidad como Santos de los Ultimos Días? ¿Han recibido un testimonio del Espíritu a nuestras almas testificando que esta es la verdad, que saben de seguro que esta es la Iglesia y el Reino de Dios, y que han recibido por medio del bautismo y por la imposición de manos el poder del Espíritu Santo por el cual esa unidad puede lograrse? ¿Tienen este testimonio en sus almas?

¿Les puedo hacer otra pregunta? ¿Están viviendo cada día para mejorar sus vidas por medio de vivir los principios y ordenanzas del evangelio para estar caminando hacia adelante hasta aquel día cuando sobrevendrá todas las cosas, y finalmente, creen ustedes que estos hombres a quienes hemos sostenido en esta conferencia son los hombres por los cuales las vías de comunicación con nuestro Padre Celestial quedan abiertas?

¿Creen como declaró Enos en sus escritos cuando dijo que fué al monte para orar y cuando oró la voz del Señor vino a él, diciendo . . . creen que la voz del Señor viene a estos hombres, si así creen, entonces creen lo que dijo el Señor que lo que dijeren ellos cuando eran movidos por el Espíritu Santo sería escritura, sería la mente del Señor, la voz del Señor, la palabra del Señor, y el poder de Dios para la salvación.

Hay algunos quienes están propensos a decir, "Seguiremos sus consejos en cuestiones espirituales, pero no en asuntos temporales". ¿Han oído esto? "Si nos aconsejan en las cosas además de lo que pertenece al bienestar espiritual del pueblo no lo seguiremos".

Oí decir al Presidente Smith, hace cuatro años en éste púlpito, después de que alguien había escrito algo en contra del Profeta José Smith, y para mí fué la voz resonante de un profeta hablando:

"Muchos han menospreciado a José Smith, pero los que lo han hecho serán olvidados en los restos de la Madre Tierra, y el olor de esa infamia quedará para siempre con ellos, más honor, majestad y fidelidad a Dios ejemplificado por José Smith y pegado a su nombre jamás morirá".

Al parafrasear esas palabras y darles sentido hoy, hay muchos entre nosotros que menospreciarían a Jorge Alberto Smith, J. Rubén Clark, hijo, y David O. McKay, pero los que lo hacen serán olvidados en los restos de la Madre Tierra y el olor de su infamia permanecerá para siempre con ellos, más honor, majestad y fidelidad a Dios ejemplificado por la Primera Presidencia y pegado a su nombre jamás morirá".

Cuando cayere tu enemigo, no te huelgues; y cuando tropezare, no se alegre tu corazón: porque Jehová no lo mire, y le desagrade, y aparte de sobre él su enojo. (Pr. 24:17-18).

Sociedad de Socorro

Viene de la pág. 163.

hermana y el esposo de ella se convirtiesen. Y cuando nos arrodillamos en oración con estos misioneros humildes, pidiendo al Señor que nos bendijera y nos llevara a los hogares de los puros de corazón, y que bendijera a los padres de estos misioneros para que les pudiese sostener temporalmente tanto como espiritualmente, sentimos el poder y la influencia que tienen los padres para apoyar a sus hijos e hijas en la misión.

La carta que sigue da evidencia de ese poder y muestra una contestación directa a las oraciones de estos humildes misioneros, y les asegura que apoyo sí puede venir del hogar.

a 29 de octubre de 1949.

Muy estimado Sr. Jones:

El propósito principal de esta carta es de hablar en favor de los Elderes William M. Layton y Darquin M. Taylor, misioneros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, quienes han estado radicados en Crystal City por los últimos meses. Me voy a permitir relatar primeramente una corta historia personal.

La Señora Morris y yo hemos sido miembros de la Iglesia Metodista por muchos años ya. Vivimos en la parte norte de Texas, cerca de y también en Fort Worth, por catorce años antes de que viniesemos a Crystal City a fines de julio de 1947. Por treinta y tres años estuve en el Servicio Postal de los Estados Unidos, como inspector. El verano que acaba de pasar nos encontró interesados en combinar una vacación con nuestros estudios de verano, y así pensamos estar la mayor parte del tiempo en Laramie, Wyoming.

Los Elderes Layton y Taylor vivían a una cuadra de nuestro hogar y apenas les habíamos conocido. Sin embargo, el Elder Layton insistió que llamáramos a sus padres cuando llegásemos a Salt Lake City. Mi negocio floreció bastante antes del viaje así es que tuvimos bastantes fondos para el viaje, cual cosa nos pareció extraño al momento. Empezamos a gustar mucho del estado de Utah poco después de llegar a St. George. En Springdale conocimos a un Obispo y empezamos a aprender algo acerca de los Mormones y su religión. La Señora Morris telefoneó a la Señora Layton (Lynn C.) en Salt Lake City con la inteción de tener una conferencia por teléfono para platicarle de su hijo en Crystal City. Pero resultó que el Sr. y la Sra. Layton con su hijo mayor nos vinieron a llevar como a las 13:30 horas el sábado y nos divertieron con una gira por la ciudad y el campo alrededor hasta las 22 horas del día. Fué un día especial para nosotros; campo maravilloso, ciudad bella, y gente amable. Creo que fué entonces que empezamos a inquirir mentalmente de tales gentes y su religión.

Pasamos el domingo — el primer domingo de junio — en la Manzana del Templo, a lo menos la mayor parte del día. No intentaré describir las maravillas del Tabernáculo, ni nuestra reacción al órgano y el coro. Recibimos algo de literatura y compramos dos libros. Pasamos el lunes en la tarde en el hogar de los Layton en Laird Drive. Tratamos de ser buenos visitantes, pero nuestras mentes estaban llenas de preguntas y maravilla. Hicimos muchas preguntas. El Sr. Layton nos presentó dos libros: "Estos Mormones Asombrosos" y "Artículos de Fe".

Seguimos el viaje a Laramie entre pocos días y tan pronto que la Sra. Morris empezara su estudio de verano, empecé yo a leer y estudiar. Desde ese tiempo hasta el presente nuestro interés ha continuado de crecer. Tuvimos la dicha de asistir a un servicio en Salt Lake City en uno de los Barrios, y otro en Laramie. Decidimos que al regresar a Crystal City cultiva-

ríamos la amistad de los Elderes Layton y Taylor.

Realizamos que el tiempo de los élderes era de la misión entre los de habla española, sin embargo habían hallado tiempo para visitas cortas, y han dado varias tardes a la dirección de nuestro estudio y devoción. Han sido una inspiración para nosotros y nos han ayudado bastante. Ahora estamos pensando en el bautismo para llegar a ser miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Sentimos que tenemos tanto que hacer y tan poquito tiempo en que hacerlo. Yo sé que los misioneros no buscan fama ni miran hacia la alabanza mortal, sin embargo estamos inclinados a alabar a los Elderes Guillermo M. Layton y Darwin M. Taylor por el trabajo que están haciendo.

Si viniese Ud. o cualquiera otra persona trabajando con Ud. a Crystal City, haganos el favor de hacernos una visita.

Sinceramente,
(firmado) L. W. Morris.

Cristóbal Colón

Viene de la pág. 161.

taba atónito al ver que su Magestad, quien siempre había mostrado un espíritu de resolución en asuntos de grande consecuencia, le faltara ahora para una empresa de tan pequeño riesgo, pero a la vez podría probarse de tanto servicio a Dios... y si algún otro príncipe aceptara lo que el Almirante le había ofrecido a élla, sería de mucho daño a su corona y un reproche muy grande a ella.

Isabel decidió en ese momento. Envió inmediatamente un mensajero para alcanzar a Colón. El mensajero le alcanzó en el Puente Pinos, diez millas de Granada rumbo a Francia.

Cada alumno en las Américas conoce la siguiente fase de la saga de Colón. El día 3 de agosto de 1492, bajo el mando del Almirante, ahora de 40 años de edad, las naves La Niña, La Pinta y La Santa María salieron del Puerto de Palos, España en lo que se ha nombrado el viaje de más importancia en el mundo. Ahora Colón tenía que hacer uso de la paciencia que le había sido enseñada por el Espíritu de Dios a través de los años. Comenzando desde sus capitanes rebeldes hasta sus tripulaciones sediciosas Colón tenía que prometer, animar y aguantarlos hora tras hora mientras andaban la senda desconocida. El 12 de octubre de 1492, Colón descubrió el nuevo mundo. En tiempos subsiguientes describió un sueño que tuvo que muestra como sintió, con respecto a su proeza.

¡Fátuo, (hablando de sí mismo) y lento para creer y servir a tu Dios, el Dios de cada hombres! ¿Cuánto más hizo para Moisés, o para David su siervo que para tí? Desde tu nacimiento te ha cuidado con especialidad. ¡Maravillosamente ha causado que tu nombre resonara sobre toda la faz del mundo! ...No temas, sino ten confianza; todas estas tribulaciones están escritas en tablas de mármol, pero no sin propósito. Añade él, "Oí todo esto como en sueño, más no tenía respuesta para dar en palabras definidas, sino solamente pude llorar a causa de mis transgresiones". (Comparense con esto la palabra del Señor a José Smith mientras estuvo en la Cárcel de Liberty, Doc. y Con. sec. 122).

El día 16 de enero de 1493, Colón emprendió su regreso a España. En las Azores, él y sus hombres se subieron a la playa para dar gracias a Dios por su regreso sin novedad. Mientras se hincaban ante el altar, los habitantes portugueses les llevaron a todos presos. Años después Washington Irving describe este evento.

Tal fué el primer recibimiento del Almirante en su regreso al Viejo Mundo, una muestra de las cruces y tribulaciones que le afligirían durante su vida, en cambio de uno de los beneficios más grandes conferidos sobre sus semejantes.

Colón entró a Sevilla el domingo de Palmas el 31 de marzo de 1493, y celebró la Semana de Pascua en la gran catedral. En el domingo de Pascua, en 1493, la copa del gozo del italiano extranjero fué sobrellenada cuando una carta de alabanza le llegó del rey y la reina de Barcelona. Llevó la dirección: "Don Cristobal Colón, su Almirante de los Mares, Virrey y Gobernador de las Islas las cuales él ha descubierto en las Indias".

Cuando Colón se acercó a Barcelona el 15 de abril toda la corte y ciudad le salieron a encontrar. Al arrimarse al rey y la reina, se levantaron y le invitaron a sentarse con ellos. Esto era la cumbre de sus fortunas. En ningún otro tiempo en esta vida recibiría tantos honores de los hombres. Aquí citamos otra vez a Las Casas—

Parecía muy agradecido a Dios por los beneficios recibidos de su mano divina; odiaba la blasfemia y maldiciones.

Era un caballero de mucha fuerza de espíritu, de altos pensamientos inclinados naturalmente... a embarcarse en hazañas justificadas y empresas buenas; paciente y muy sufrido, y uno que perdonaba injurias: muy asiduo y dotado con indulgencia en las dificultades y diferencias que siempre le venían, las cuales eran increibles e infinitas; siempre manteniendo gran confianza en la divina providencia.

Con todo, Colón hizo cuatro viajes al Nuevo Mundo. En el tercero sus enemigos le arrestaron y le regresaron a Sevilla en cadenas. Fué en su prisión en Sevilla que escribió en octubre de 1500.

En siete años, yo por la voluntad divina, hice la conquista (de aquellas tierras descubiertas). Al tiempo en que tenía yo derecho de esperar galardones y pensiones, fuí arrestado inmediatamente y enviado cargado de cadenas...

El día 7 de noviembre de 1504, a la edad de 52, arribó a Sevilla de su último viaje. Entre un mes recibió las tristes nuevas de que su fiadora, la Reina Isabel, se había muerto. Inmediatamente ceso su pensión. Rentó entonces un cuarto arriba de un establo en Valladolid donde se encontraba la corte real. Para ayudar a pasar el tiempo mientras suplicaba por sus derechos, cortó un agujero en el piso de su cuarto para poder mirar a su mula en el establo abajo. Atormentado con los dolores de una artritis, se aventuró humildemente a comparar sus propios sufrimientos con los del Salvador. Se murió el día 20 de mayo de 1506 en su pobre cuarto a la edad de cincuenta y cuatro años, con las palabras del Salvador en sus labios—

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Dios Honra a sus Siervos

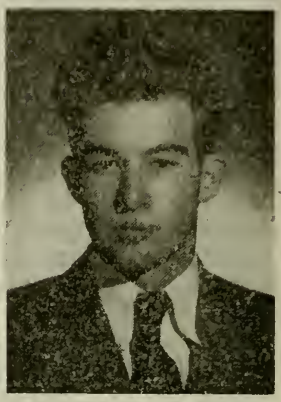
Viene de la 4ª de forros.

res. Hablando de nuestra actitud en cuanto al presidente de la Iglesia, dijo, "Por tanto, vosotros, la Iglesia, andando delante de mí en toda santidad, daréis oído a todas sus palabras y mandamientos que os dará según los reciba; porque recibiréis su palabra con toda fe y paciencia como si viniera de mi propia boca. Porque si hacéis estas cosas, no prevalecerán contra vosotros las puertas del infierno; sí, y el Señor Dios dispersará los

Misioneros de la Misión Mexicana que fueron Relevados en el mes de Diciembre de Mil Novecientos Cuarentinueve.

María del Pilar Tapia.

Charles C. Welling.



Arnold B. Call.

poderes de las tinieblas de ante vosotros y hará sacudir los cielos para vuestro beneficio y para la gloria de su nombre. (Doc. y Con. 21).

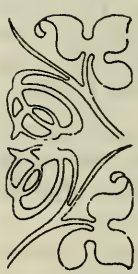
El Señor siempre ha administrado a su pueblo por medio de sus siervos. Dijo El a Judá antiguo, "Creed en el Señor vuestro Dios, para que seais establecidos; Creed en sus profetas, así prosperaréis". (II Crónicas 20:20)

Hay una responsabilidad definida asociada al rechazar a los siervos de Dios. En los tiempos del Nuevo Testamento El dijo a sus apóstoles, "Y quien quiera que no os reciba, ni escuche vuestras palabras, cuando salís de esa casa o ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies. De cierto os digo, será más tolerable para la tierra de Sodoma y Gomorra en el Día de Juicio que para esa ciudad".

Es una cosa bastante seria pelear en contra de los líderes de la Iglesia.

Dice Cristo en Lucas, "El que oye a vosotros oye a mí y el que desprecia a vosotros me desprecia a mí y el que me desprecia, desprecia al que me ha mandado".

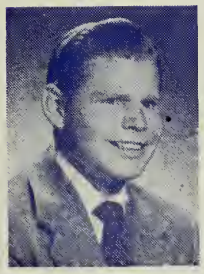
Sin embargo, en otro tiempo el Salvador dijo, "El que recibe a vosotros, recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me envió. El que recibe a un profeta en el nombre de un profeta recibirá el galardón de un profeta; y el que recibe a un hombre justo en el nombre de un hombre justo recibirá el galardón de un hombre justo".



Deola Chesley.

El Señor espera de su pueblo que tomen solamente una actitud con respeto a sus siervos — esto es que les honren como Dios los honra.

MISIONEROS NUEVOS DE LA MISION MEXICANA



Misioneros Nuevos

W. Duaine Wagner	Col. Dublán, Chih.
Elizabeth Wagner	Col. Dublán, Chih.
Alice Kathleen Nelson	Cardston, Alberta, Canadá
Ruth Mae Cluff	Chandler, Arizona
Orrin Karl Adams	Bonners Ferry, Idaho
Alberto de Hoyos	Saltillo, Coahuila
Daniel de la Cruz	Piedras Negras, Coah.
Robert J. Sabin	Las Cruces, New Mexico
Grant Belnap jr.	Laguna Beach, California
Reed Lamar Clayson	Cornish, Utah.
Isabella L. Edison	Brigham City, Utah.
Lloyd Alber Whetten	Denver, Colorado
Jay Lvidio Mortensen	Salt Lake City, Utah.
Alfred Leyland Heywood	Mesa, Arizona

Dios Honra a sus Siervos

TOMADO DE "CHURCH SECTION"

Después de resucitar, el Salvador reapareció varias veces a sus discípulos y les mostró las manos y pies y el costado. Un día Jesús les dijo, "Paz sea a vosotros. Como mi Padre me ha enviado, así os envío".

Jesús les honró mucho a sus discípulos. Les honró con un llamamiento divino. ¿Qué más podría haber hecho que les diera tal poder? "Como mi Padre me ha enviado, así os envío".

El los envió, prometiéndoles alimentos y alojamiento y declarando que grandes señales les seguirían. Los enfermos serían sanados, demonios hechados afuera, y los ciegos podrían ver. Les dió poder de admitir gente a su Iglesia. Les instruyó a que orasen por todas las cosas que deseaban y "todas las cosas por las cuales pidiereis al Padre en mi nombre, creyendo, recibiréis". El les prometió que al terminar sus trabajos tendrían preparado un lugar con El en el reino Celestial. De tal manera reconoció a sus siervos; a tal grado les honraba.

En semejante manera Cristo honró a los discípulos de nuestro día. Hablando en revelación moderna dijo, "Y como dije a mis apóstoles, así digo a vosotros, porque sois mis apóstoles, aún sumo sacerdotes de Dios; sois aquellos que mi Padre me ha dado — sois mis amigos".

Les habló de las señales que les seguirían mientras predicaban su palabra. Hizo hincapié del hecho de que les llamaría sus amigos. ¡Qué honor tan grande para un hombre, ser llamado el amigo de Cristo! Habló de nuevo, diciendo, "Y otra vez os digo, amigos míos, porque de aquí en adelante os llamaré mis amigos, es menester que os dé este mandamiento que seais aún como mis amigos en los días cuando estuve entre ellos, viajando para predicar el evangelio con poder".

En la sección 76 de las Doctrinas y Convenios el Señor otra vez habló de honrar a sus siervos, "Porque yo el Señor me deleito en honrar a los que me sirven en justicia grande será su galardón, y su gloria será eterna".

En el antigo Testamento el Señor muestra que honraba mucho a los hombres que llevaban su ministerio en aquel entonces. Aún decretó que el que oficiaba con injusticia como su siervo moriría. El hado de Korah y Uzziah el Rey, es conocido.

Como Dios honra de esta manera a sus siervos que poseen el sacerdocio, desea que todos los hombres, particularmente los miembros de su Iglesia, hagan lo mismo. El nos ha ofrecido grandes promesas si solamente seguimos a aquellos que El ha puesto como nuestros líde-

Continúa en la página 181

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F